Comenzó en el huerto
Pág. 2

Nuestro mejor amigo
Pág. 8

La vaca casera
Pág. 12

Preguntas y respuestas
Pág. 14

EL MUNDO DE MAÑANA
Enero y febrero del 2022
www.elmundodemanana.org

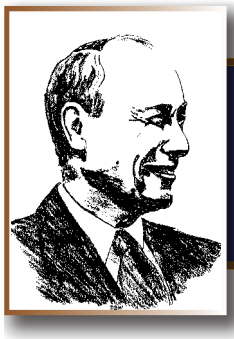
Asombrosas profecías cumplidas

Pág. 4

Kabul y la profecía
Pág. 17

Fortalezca su matrimonio
Pág. 20

La bendición de la lluvia
Pág. 23



Mensaje personal del director general, Gerald E. Weston

El Mundo de Mañana

Director general Gerald E. Weston
Director obra hispana Mario Hernández
Colaboradores Margarita Cárdenas
Carmen Enid Orrego
Cristian Orrego
John Robinson
Jorge Schaubeck

Direcciones de El Mundo de Mañana

Argentina
Avenida Directorio 2057
Depto. A 2do piso
Capital Federal, Buenos Aires
WhatsApp +54 (9) 314 7731

Bolivia
Ave Potosí #1171
Entre Aniceto Padilla y Uyuni
Zona Recoleta, Cochabamba
Tel. 59 (1) 4489291 (293)

Chile
Osvaldo Muñoz Romero 0185
Pasaje ciudad Jardín los Héroes
Maipú, Santiago
Tel. Cel. +56 9 3905 4470

Colombia
Santiago de Cali
Cel. +57 305 2575562

Costa Rica
Apartado 234
6151 Santa Ana
Tel. (506) 2100 7760

España
Apartado 14058
Málaga
Tel. (34) 660 55 36 62

Estados Unidos
Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Tel. 1 (704) 844 1970

Guatemala
7ª Ave 8-43 Zona 2,
B° El Jardín, Coatepeque,
Quetzaltenango
Tel. (502) 7775 4824

México
Apartado 89
76900 El Pueblito,
Corregidora,
Querétaro

Puerto Rico
Urb. Sabanera 282
Camino Miramontes
Cidra 00739
Tel. (787) 420 4543

www.elmundodemanana.org Correo: elmundodemanana@lcg.org

Todo comenzó en el huerto...

Hay quienes ven el relato de Adán y Eva en el huerto del Edén como un relato sin ninguna base histórica. Otros, en cambio, lo entienden como historia verídica registrada. ¿Cómo entendió la Iglesia primitiva de Dios el encuentro en el jardín con una serpiente que hablaba, registrado en el tercer capítulo del libro del Génesis? ¿Qué enseñanza, si la hay, debemos obtener de este relato? La respuesta a esta pregunta tiene implicaciones que van mucho más allá de lo que imagina la mayoría, y es a la vez respuesta a otra de las preguntas más inquietantes de la humanidad.

Las Escrituras del Nuevo Testamento confirman que Adán fue una persona verdadera y que también son reales los detalles que leemos sobre su vida. Vemos que el linaje de Jesús se remonta hasta el primer hombre, Adán (Lucas 3:38). Judas, medio hermano de Jesús, afirmó que Enoc fue "séptimo desde Adán" (Judas 14). Para el apóstol Pablo, Adán fue "el primer hombre" (1 Corintios 15:45), y que "Adán fue formado primero, después Eva" (1 Timoteo 2:13).

Pero, ¿qué podemos decir de su encuentro en el huerto con una serpiente que les habló? ¿Es demasiado pedir que lo creamos? Ninguno de nosotros hemos oído hablar a una serpiente. ¿Significa acaso que no ocurrió? Consideremos esto: en la actualidad incluso hay personas que creen que oyen voces diciéndoles qué hacer. ¿Debemos rechazar su testimonio? Independientemente de lo que pensemos o creamos sobre ellas, un hecho es cierto: el origen bien puede ser sobrenatural. Sin embargo, a juzgar por lo que a menudo dicen haber escuchado, ¡es evidente que no fue dicho por el Dios de amor que conocemos en la Biblia!

El Nuevo Testamento confirma el intercambio entre Eva y la serpiente. Explica, igualmente, por qué se considera que Adán es quien debía responder por lo ocurrido: "Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión" (1 Timoteo 2:13-14). Adán no estaba engañado. Sabía lo que hacía, ¡pero cedió a los deseos de su esposa!

¿Por qué es tan importante este pasaje? ¿Qué debemos aprender del pecado de Adán y Eva? ¿Y qué implicaciones tiene para nosotros, personalmente?

Lo que debemos decidir

Satanás se aprovechó de las emociones de nuestros primeros padres y de su deseo de independencia: "Sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Jesucristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960.

Nuestra portada: Imagen artística de Babilonia, capital del imperio más grande de su época.

el bien y el mal" (Génesis 3:5). En otras palabras, el diablo afirmó que Dios no les estaba diciendo toda la verdad a Adán y a Eva, y que ellos mismos podían decidir qué está bien y qué está mal, ¡sin necesidad de seguir las instrucciones divinas!

Observemos cómo convenció el diablo a Eva: "Vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella" (Génesis 3:6). Estas mismas tentaciones se nos presentan a nosotros, y de ahí que el apóstol Juan nos haya advertido: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne [fruto sabroso], los deseos de los ojos [fruto hermoso y deseable], y la vanagloria de la vida [fruto que dotará de sabiduría para decidir por nuestra propia cuenta lo que es el bien y el mal], no proviene del Padre, sino del mundo" (1 Juan 2:15-16).

¿Cuál fue el resultado de la desobediencia de nuestros primeros padres? El árbol que eligieron es un árbol del conocimiento basado en la razón humana *aparte de Dios,* y sus frutos son una mezcla de bien y mal. Al elegir ese árbol, rechazaron el árbol de vida y la decisión de guiarse por los mandamientos perfectos de Dios. Adán y Eva optaron por decidir el bien y el mal por sí mismos, y en adelante comerían el fruto de sus decisiones.

Cuando las decisiones que se toman no dan buen resultado, parece que siempre es culpa de otro.

Todos tenemos la misma opción, como explicó Dios por medio de su profeta Moisés: "A los Cielos y a la Tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia; amando al Eterno tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a Él; porque Él es vida para ti, y prolongación de tus días" (Deuteronomio 30:19-20).

Una mirada a las condiciones del mundo revela sufrimientos a tal grado que nuestra mente escasamente puede asimilar. ¿Cómo podemos entender que haya genocidios y guerras en que se despedaza a la gente con fuego, golpes brutales, armas cortantes y explosiones? Más cerca de nosotros, nos acomete el dolor cuando vemos a un ser querido padeciendo los estragos de una enfermedad terminal. Muchos son los padres que jamás pudieron sobreponerse a la pérdida de un hijo por sobredosis de drogas, por un accidente de tránsito o por alguna enfermedad.

Hechos a su imagen

Esto nos trae a la pregunta crucial que se hacen tantos: *¿Cómo es posible que un Dios de amor permita el sufrimiento en todo el mundo?* Este es un obstáculo para creer en Dios que muchos no pueden superar, pero veamos más atentamente. Cuando Dios sorprendió a Adán y a Eva en plena rebeldía, ¿cómo reaccionaron? Adán culpó a Eva y además, culpó a *Dios*. "La mujer que *me diste* por compañera me dio del árbol, y yo comí" (Génesis 3:12). Eva, a su vez, culpó a la serpiente.

Cuando las decisiones que se toman no dan buen resultado, parece que siempre es culpa de otro. Pero seamos sinceros: a los seres humanos, les encanta decidir por sí mismos lo que está bien y lo que está mal. Les encanta la guerra, sea que la peleen en la realidad o en videojuegos llenos de violencia y sangre. Les encantan sus propios "días santos", ya sean las fiestas anuales impregnadas de paganismo, o el día de culto semanal escogido por el emperador Constantino: El domingo, en contra del séptimo día decretado por Dios. A la humanidad le encanta su política, convencida siempre de que algún héroe la salvará del héroe anterior que ha perdido su prestigio. A la humanidad le encanta comer todo lo que se ve sabroso, aunque traiga enfermedades y sufrimiento. A muchos les encanta la pornografía y cuanta perversión sexual se puedan imaginar, y muchas personas incluso engañan al esposo o a la esposa. A muchas les encantan la borrachera y los narcóticos que alteran la mente.

¿Está la humanidad dispuesta a escuchar a su Creador? Es claro que no… pese a que el resultado final de su desobediencia son padecimientos sin fin. Los padecimientos de la humanidad nacen de su empeño en hacer las cosas a su manera y no a la manera de Dios.

Pero, ¿cuál es el punto de todo eso?

Encontramos la respuesta en el principio: el primer capítulo del Génesis. "Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza… Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó" (Génesis 1:26-27). ¿Captamos el profundo significado de esa afirmación? Es fácil pasarlo por alto, pero la Biblia está repleta de afirmaciones que lo corroboran. La verdad del plan de Dios para la humanidad es algo que debería resonar fuertemente en nuestra mente:

"No habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con Él, para que juntamente con Él seamos glorificados" (Romanos 8:14-17). "Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución" (2 Timoteo 3:12).

Dios está creando una gran Familia. No vamos a ser ángeles, sino hijos del propio Dios, que estaremos con el Padre y el Hijo por toda la eternidad. El apóstol Pablo lo entendió y situó nuestro sufrimiento pasajero dentro del contexto que le corresponde: "Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar *la manifestación de los hijos de Dios*" (Romanos 8:18-19).

Vendrá un día cuando "enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor" (Apocalipsis 21:4). Pero antes, debemos aprender la lección de aquel encuentro del huerto en Edén: Dios es la autoridad suprema y es quien decide el bien y el mal. Su camino perfecto es lo que produce bendiciones y resultados positivos. *Tenemos* que estar dispuestos a rechazar el mal y escoger el camino de Él. MM

Gerald E. Weston

Asombrosas profecías bíblicas cumplidas

Conquista de Babilonia por Ciro el Grande de Persia

La Biblia se diferencia de todos los libros religiosos del mundo por ser el único que tiene profecías exactas de hechos pasados y futuros.

¡Las profecías cumplidas tienen mucho que ver con nuestro futuro!

Por: Richard F. Ames

La mayor parte de quienes se dicen cristianos saben, en términos generales, que los primeros discípulos tenían como Escrituras solamente lo que se conoce como el Antiguo Testamento. Saben que la gente en tiempos de Jesús de Nazaret leía esas Escrituras, y por ellas comprendieron que Él era el Mesías profetizado.

Pero muchos ignoran las asombrosas profecías que se encuentran por toda la Biblia. De hecho, entre una cuarta y una tercera parte de la Biblia es profecía. Dice la *Enciclopedia de profecía bíblica,* de J. Barton Payne, que la Biblia tiene 1.817 predicciones acerca del futuro. Estas no solo predicen la venida de Jesucristo, sino que explican mucho sobre el auge y decadencia de las naciones y sobre las catástrofes y plagas que ocurrirían en los últimos tiempos, y que causarían la aniquilación de toda vida humana si no regresara Jesucristo, según dice la profecía, para establecer el Reino de Dios aquí en la Tierra.

En este breve artículo trataremos solo algunas de esas profecías… y lo que significan para nuestra fe y nuestro futuro.

Predicción del Mesías

Un ejemplo extraordinario de las profecías bíblicas cumplidas son las abundantes menciones del anunciado Mesías. El Antiguo Testamento se refiere a su venida más de 300 veces. ¿Cuál es la probabilidad de que se cumplieran la totalidad de las 300 profecías? En su libro: *La ciencia habla,* el matemático Peter Stoner (1888-1980) analizó la probabilidad de que en una persona se reuniera el cumplimiento de tan solo 48 de esas profecías. La probabilidad de que esto ocurriera era de una en 10^{157}. Para mayor claridad, sería como tratar de hallar un electrón específico entre todos los electrones de todo el Universo conocido… en el primer intento. Y esto es solo para 48 de las 300 profecías.

Para tratar de evadir esta realidad, algunos escépticos razonan con ideas tendientes a subvalorar la inspiración de la Biblia, o tildan a los primeros cristianos de necios. Si usted aún no ha captado la asombrosa consistencia y veracidad histórica de las Escrituras, le invitamos a leer nuestro folleto informativo titulado: *La Biblia: ¿realidad o ficción?* Lo que allí aprenderá le será de mucha inspiración.

Veamos muy específicamente algunas de las profecías mesiánicas más conocidas, así como su cumplimiento. El Manual Bíblico de Halley trae una lista muy útil:

- **Que nacería de una virgen:** "He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un Hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros" (Mateo 1:23); "El Señor mismo os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un Hijo, y llamará su nombre Emanuel" (Isaías 7:14).
- **Que nacería en Belén:** "Tú, Belén, de la tierra de Judá, no eres la más pequeña entre los príncipes de Judá; porque de ti saldrá un Guiador, que apacentará a mi pueblo Israel" (Mateo 2:6); "¿No dice la Escritura que del linaje de David, y de la aldea de Belén, de donde era David, ha de venir el Cristo?" (Juan 7:42); "Tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre las familias de Judá, de ti saldrá el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días de la eternidad" (Miqueas 5:2).
- **Que estaría algún tiempo en Egipto:** "Él [José], despertando, tomó de noche al Niño y a su madre, y se fue a Egipto, y estuvo allá hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliese lo que dijo el Señor por medio del profeta, cuando dijo: De Egipto llamé a mi Hijo" (Mateo 2:14-15); "Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi Hijo" (Oseas 11:1).
- **Que viviría en Galilea:** "Cuando Jesús oyó que Juan estaba preso, volvió a Galilea; y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles" (Mateo 4:12-15); "No habrá siempre oscuridad para la que está ahora en angustia, tal como la aflicción que le vino en el tiempo que livianamente tocaron la primera vez a la tierra de Zabulón y a la tierra de Neftalí; pues al fin llenará de gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, en Galilea de los gentiles. El pueblo que andaba en tinieblas vio gran Luz; los que moraban en tierra de sombre de muerte, Luz resplandeció sobre ellos" (Isaías 9:1-2).
- **Que su venida la anunciaría un profeta figura de Elías:** "Este es aquel de quien habló el profeta Isaías, cuando dijo: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas" (Mateo 3:3); "Este es de quien está escrito: He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti. De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista... Y si queréis recibirlo, él es aquel Elías que había de venir" (11:10-11, 14); "Como está escrito en Isaías el profeta: He aquí yo envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti. Voz que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas" (Marcos 1:2-3); "Como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: Voz del que clama en el desierto: preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas. Todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados; y verá toda carne la salvación de Dios" (Lucas 3:4-6); "Este es de quien está escrito: He aquí, envío mi mensajero delante de tu faz, el cual preparará tu camino delante de ti. Os digo que entre los nacidos de mujeres, no hay otro mayor profeta que Juan el Bautista" (7:27-28); "Dijo [Juan el Bautista]: Yo soy la voz de uno que clama en el desierto: Enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías" (Juan 1:23); "Voz Que clama en el desierto: Preparad el camino al Eterno; enderezad calzada en la soledad de nuestro Dios. Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane. Y se manifestará la gloria del Eterno, y toda carne juntamente la verá; porque la boca del Eterno ha hablado" (Isaías 40:3-5); "He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí" (Malaquías 3:1); "He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día del Eterno, grande y terrible" (4:5).
- **Que su ministerio incluiría la sanidad:** "Cuando llegó la noche, trajeron a Él muchos endemoniados; y con la palabra echó fuera a los demonios, y sanó a los enfermos; para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias" (Mateo 8:16-17); "Ciertamente llevó Él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre Él, y por su llaga fuimos nosotros curados" (Isaías 53:4-5).
- **Que un amigo lo traicionaría por 30 piezas de plata:** "Uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ¿Qué me queréis dar, y yo os lo entregaré? Y ellos le asignaron treinta piezas de plata" (Mateo 26:14-15); "Así se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías, cuando dijo: Y tomaron las treinta piezas de plata, precio del apreciado, según precio puesto por los hijos de Israel; y las dieron por el campo del alfarero, como me ordenó el Señor" (27:9-10); "No hablo de todos vosotros; yo sé a quienes he elegido; mas para que se cumpla la Escritura: El que come pan conmigo, levantó contra mí su calcañar" (Juan 13:18); "Les dije: Si os parece bien, dadme mi salario; y si no, dejadlo. Y pesaron por mi salario treinta piezas de plata. Y me dijo el Eterno: Échalo al tesoro; ¡hermoso precio con que me han apreciado!" (Zacarías 11:12-13); "Aun el hombre de mi paz, en quien yo confiaba, el que de mi pan comía, alzó contra mí su calcañar" (Salmos 41:9).
- **Que su costado sería traspasado:** "Estas cosas sucedieron para que se cumpliese la Escritura: No será quebrado hueso suyo. Y también otra Escritura dice: Mirarán al que traspasaron"(Juan 19:36-37); "Derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, Espíritu de gracia y de oración; y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito, afligiéndose por Él como se aflige

por el primogénito" (Zacarías 12:10); "Como un tiesto se secó mi vigor, y mi lengua se pegó a mi paladar, y me has puesto en el polvo de la muerte. Porque perros me han rodeado; me ha cercado cuadrilla de malignos; horadaron mis mis manos y mis pies" (Salmos 22:15-16). (Págs. 421-422).

Estas solo son algunas de las muchas profecías que hablaban de Jesús como el Mesías, y que de hecho se cumplieron. Otra muy importante tiene que ver con el momento en que vendría. Los judíos en tiempos de Jesús conocían la vital profecía de Daniel sobre el advenimiento del Mesías: "Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos" (Daniel 9:24).

Notemos que esta figura profetizada había de hacer reconciliación por la iniquidad. Muchos pasajes de las Escrituras muestran que el Mesías moriría por los pecados del mundo, a fin de que pudiéramos recibir el perdón y reconciliarnos con Dios. Juan el Bautista testificó al respecto: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo" (Juan 1:29). Respecto de Jesucristo leemos también que "tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia" (Efesios 1:7).

Con unos 200 años de anticipación, Isaías se refirió a Ciro por su propio nombre y su conquista de Babilonia, y cómo abriría las puertas de bronce de la ciudad (Isaías 44:28; 45:1-5).

La profecía de Daniel nos recuerda una de las finalidades más importantes en la venida del Mesías: *Hacer reconciliación por el pecado.* Cada uno de nosotros puede recibir perdón de nuestros pecados por medio de la sangre de Cristo, si hacemos lo que Jesús indicó: "Arrepentíos, y creed en el evangelio" (Marcos 1:15). Más tarde, el apóstol Pedro predicó ante una multitud en el día de Pentecostés: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo" (Hechos 2:38). ¿Se ha arrepentido *usted?* ¿Cree *usted* en el verdadero evangelio del Reino de Dios?

Y en la profecía de Daniel hay mucho más. En la terminología profética, un "día" puede ser simbólico de un año de duración. La profecía de Daniel dice que hay 69 semanas anteriores a la llegada del Mesías, y cada una comprende siete días, para un total de 483 años proféticos. "Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas" (Daniel 9:25).

Si sabemos cuándo empezó la cronología de esta profecía, ¡podemos saber cuándo empezaría Jesucristo su labor de reconciliación! Muchos eruditos señalan el decreto de Artajerjes como el punto de partida, fecha que los historiadores señalan como el año 457 a. C. ¿Qué fecha caería 483 años después? Como no hay año 0, vemos que, según la profecía de Daniel, el ministerio del Mesías debía comenzar en el año 27 d. C.

Y así fue. El Evangelio de Lucas dice que Jesús fue bautizado por Juan en el río Jordán, y que enseguida, "Jesús mismo al comenzar su ministerio era como de treinta años" (Lucas 3:23). Entonces, ¿cuándo nació? Si del año 27 d. C. restamos 30 años de la edad de Jesús, esto nos lleva al año 4 a. C., ¡año que la mayor parte de los eruditos señalan como la fecha probable del nacimiento de Jesús! Jesucristo, pues, cumplió la profecía de Daniel al año preciso, cuando en el año 27, empezó su ministerio de reconciliación por el pecado.

Quedan por cumplir otros aspectos de la profecía de Daniel, que corresponden al regreso de Jesucristo. Daniel cita otras tres misiones que son para el futuro. Cuando regrese, el Mesías cumplirá las profecías de "traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos" (Daniel 9:24).

Aquí la expresión "Santo de los santos" se refiere al "lugar santísimo" en el templo de Jerusalén, que estará establecido y activo durante el milenio venidero (vea Ezequiel 41:4).

La caída de un reino

El hecho de que Dios pueda darnos profecías con siglos y aun milenios de antelación no debe sorprendernos. Por medio del profeta Isaías declara: "Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero" (Isaías 46:9-10).

Una profecía cumplida, fascinante aunque menos conocida, tiene que ver con la caída de la antigua Babilonia. Cuando Dios reveló esta profecía, Babilonia era el imperio más grande del mundo. La lógica humana no podía prever su fin. Sin embargo, la profecía bíblica predijo que esta gran potencia había de castigar a otras naciones, sirviendo para ello como instrumento del juicio divino, y que luego ella misma vendría bajo juicio por sus pecados.

Imaginemos que durante la Primera Guerra Mundial alguien anunciara que Boris Johnson sería primer ministro del Reino Unido. ¿Imposible? Pues, más de cien años antes del derrocamiento del poderoso Imperio Babilónico, el profeta Isaías nombró al líder persa que se encargaría de su caída. Dios "dice de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Serás edificada; y al templo: Serás fundado" (Isaías 44:28). Ciro fue rey de todos los persas aproximadamente del año 558 al 529 a. C. Por tanto, Isaías estaba profetizando en el siglo 8 a. C. acerca de un rey ¡que ni siquiera nacería hasta el siglo 6 a. C., casi doscientos años antes.

Isaías no solo se refirió a Ciro por el nombre propio, sino que predijo de qué manera exacta entraría a Babilonia para conquistarla. Ciro dio permiso para que los judíos regresaran a Jerusalén y construyeran el segundo templo. Siglos antes, Dios proclamó que se valdría de Ciro de manera especial: "Así dice el Eterno a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán: Yo iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos; quebrantaré puertas de bronce, y cerrojos de hierro haré pedazos; y te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, para que sepas que yo soy el Eterno, el Dios de Israel, que te pongo nombre" (Isaías 45:1-3).

La referencia a las "puertas" indica cómo Dios abrió el camino para que el ejército de Ciro capturara la ciudad. La ciudad de Babilonia, con sus gruesas murallas y sus fortificaciones, parecía impe-

netrable. Además, tenía abastecimientos suficientes para un sitio de 20 años o más, y los habitantes subestimaron a Ciro cuando llegó a atacar la ciudad con su ejército.

El río Éufrates atravesaba el centro de Babilonia luego de pasar bajo las puertas descomunales en la muralla. Ciro aplicó un método ingenioso para superar este obstáculo: hizo abrir acequias aguas arriba para desviar la corriente del río.

Más de 100 años antes de su nacimiento, la Biblia profetizó, con nombre propio, que Ciro el Grande vencería a la gran fortaleza de Babilonia. El historiador laico griego Heródoto también escribió sobre el suceso. Ciro y sus tropas sin combatir...

"… lograron de este modo desviar la corriente del río y hacer vadeable la madre. Cuando los persas, apostados a las orillas del Éufrates, le vieron menguado de manera que el agua no les llegaba más que a la mitad del muslo, se fueron entrando por este en Babilonia… los babilonios… fueron sorprendidos por los persas; y según se dice de los habitantes de la ciudad, se hallaban ya prisioneros los que moraban en los extremos de esta, y quienes vivían en el centro ignoraban absolutamente lo que pasaba, por causa de la gran extensión de la ciudad, y porque siendo además un día de fiesta, se hallaban bailando y divirtiendo en sus convites, en los cuales continuaron hasta que del todo se vieron en poder del enemigo. De este modo fue tomada Babilonia la primera vez" *(Los nueve libros de la historia*, traducido por Bartolomé Pou, libro 1, capítulo 191).

¡Increíble! El historiador laico Heródoto confirma, como hacen otras fuentes entre las cuales Xenofonte en su *Cyripedia,* ¡que la profecía bíblica se cumplió de modo dramático y exacto! El profeta Daniel estaba en la ciudad de Babilonia la noche en que fue conquistada por el ejército persa bajo Ciro. Por medio de este profeta, Dios hizo saber al rey Belsasar lo que les iba a suceder a él y al Imperio. Es el famoso relato de la escritura divina en la pared. El rey Belsasar dispuso un gran festín para miles de sus nobles. Bebieron vino en las copas de oro sustraídas en el saqueo al templo de Jerusalén. "En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribía delante del candelero sobre lo encalado de la pared del palacio real, y el Rey veía la mano que escribía. Entonces el Rey palideció, y sus pensamientos lo turbaron, y se debilitaron sus lomos, y sus rodillas daban la una contra la otra" (Daniel 5:5-6).

El rey hizo llamar a Daniel para que interpretara la inscripción. "Y la escritura que trazó es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN" (Daniel 5:25). Entonces dijo Daniel al rey Belsasar: "Esta es la interpretación del asunto: MENE: Contó Dios tu Reino, y le ha puesto fin. TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto. PERES: Tu Reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas" (vs. 26-28). "La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos. Y Darío de Media tomó el Reino, siendo de sesenta y dos años" (vs. 30-31). El Reino de los medos y los persas reemplazó al Reino de Babilonia, tal como lo había profetizado Dios.

La mano de Dios en los asuntos mundiales

Dios aún interviene en los tiempos modernos para guiar a las naciones y pueblos. El Imperio Británico no siempre fue la potencia que llegó a ser antes de su decadencia más reciente. En su folleto titulado: *Cumplimiento de la profecía: La mano de Dios en los asuntos mundiales,* el doctor Roderick C. Meredith (1930-2017), describió cómo Dios salvó a las fuerzas navales inglesas con la potencia de los vientos:

"Entre 1586 y 1587 se imposibilitó el dominio católico sobre el trono de Inglaterra mediante la ejecución de María, reina de Escocia. El año siguiente, el rey Felipe II de España desató su armada "invencible" de 130 buques contra Inglaterra en un esfuerzo por reafirmar el control católico. Aunque las fuerzas navales inglesas lucharon tenazmente, al final se les agotó la pólvora. En ese momento crítico, surgió un viento sin precedentes que echó a perder muchos de los pesados galeones españoles cargados de armas. Las naves maltrechas que llegaron dificultosamente a España, estaban en tan mal estado que muchas quedaron inservibles" (Pág. 20).

Efectivamente, ¡Dios interviene en el estado del tiempo para cumplir sus fines! El doctor Meredith afirmó:

"Se vale de este poder en ocasiones para intervenir en los asuntos humanos, como dice la Escritura: 'con viento solano quiebras tú las naves de Tarsis'" (Salmos 48:7)… "Para conmemorar la derrota española, la reina Isabel de Inglaterra hizo acuñar una moneda de plata que llevaba la inscripción: 'Sopló Dios ¡y se dispersaron'. ¡Ella *sabía* quién se había hecho cargo de los vientos en ese momento crítico de la historia de su pueblo'" *(ibídem).*

Nuestro asombroso futuro

Hemos visto que la Biblia predijo la primera venida de Jesucristo y que Dios también profetizó la caída de un gran imperio. Aunque en la actualidad permite que la humanidad pecadora se gobierne a sí misma, y que aprenda así las dolorosas consecuencias de rebelarse contra su camino, continúa interviniendo para hacer cumplir lo que ha profetizado. Y sus profecías son muchas más de las que podemos tratar en este artículo. Hay profecías bíblicas que predicen el auge y caída de los Estados Unidos y del Imperio Británico, para quien haya aprendido a reconocer a los antepasados de esas naciones. Para saber más, le invitamos a leer nuestro folleto: *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía,* donde verá otro formidable ejemplo de cómo se cumplen las asombrosas profecías de Dios… en este caso, ¡miles de años después de haberlas inspirado!

Para terminar, veamos la extraordinaria profecía del regreso de Jesucristo para establecer su Reino a su segunda venida:

"Un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su Imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su Reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo del Eterno de los ejércitos hará esto (Isaías 9:6-7).

Así es: "Lo dilatado de su Imperio y la paz no tendrán límite". Hemos visto el cumplimiento de muchas profecías que predijeron la primera venida de Jesucristo y esto nos da la seguridad de que pronto ocurrirá su segunda venida, tal como está profetizado, para establecer el Reino de Dios bajo su dominio firme y benévolo. Para aprender más sobre ese precioso tiempo previsto en las profecías a lo largo de la Biblia, no deje de leer nuestro folleto: *El maravilloso mundo de mañana.*

Nos hallamos ahora en el profetizado tiempo del fin, esperando que Jesucristo regrese y establezca su gobierno eterno. Él salvará al género humano de la extinción total. Traerá paz duradera a todas las naciones de la Tierra. Es necesario que nos preparemos para su Reino venidero. Es necesario que sigamos sus instrucciones y que roguemos: "Venga tu Reino" (Mateo 6:10).

Podemos prepararnos en la fe. La Palabra de Dios, la Biblia, se ha mostrado certera, no solo en cuanto al cumplimiento profético sino en cuanto al camino de vida que proclama. Que Dios les bendiga en la tarea de aplicar la guía más importante de la vida, dada por nuestro Salvador: "Mas buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas" (Mateo 6:33).MM

Nuestro mejor Amigo

¿Qué podemos hacer para convertirnos en amigos de nuestro Creador?

Jesús llama amigos a sus discípulos, y podemos aprender a estar entre ellos.

Por: Richard F. Ames

Un año o más de confinamiento por la pandemia del coronavirus ha tenido efectos nocivos sobre muchas amistades. Un autor escribió lo siguiente en la revista *Harper's Bazaar:* "No ha sido fácil sostener en línea toda nuestra vida social. Aunque los últimos 12 meses habrían sido infinitamente más duros sin Zoom, FaceTime y WhatsApp, estos no reemplazan la experiencia de ver a nuestros seres queridos cara a cara en la vida real. A veces la tecnología nos da la falsa impresión de proximidad, por lo cual podemos desatender las relaciones cotidianas" (22 de abril del 2021).

La amistad se forma y se mantiene cuando se pasa tiempo en la compañía de alguien… cosa que la pandemia dificultó mucho. Pensemos cuánto tarda el solo proceso de desarrollar una amistad verdadera. En el 2018, unos investigadores en la universidad de Kansas encontraron que se requieren por lo menos 200 horas de compañía para formar una relación cercana *(News.ku.edu,* 28 de marzo del 2018). Luego, mantener la amistad toma aún *más* tiempo, compartiendo experiencias, revelándonos como personas vulnerables ante otros en quienes aprendemos a confiar, y que aprenden a confiar en nosotros.

Algunos gobiernos han reconocido los problemas de la soledad y han querido ayudar a su gente. Un titular publicado este año traía una extraña noticia: "Japón nombra a un *ministro de la Soledad* tras aumento en los suicidios" *(The Independent*, 25 de febrero del 2021). Efectivamente, algunos han caído en tal grado de depresión durante los confinamientos por la pandemia que se han quitado la vida.

Los lectores habituales de *El Mundo de Mañana* saben que la Biblia tiene muchas verdades relativas a profecía, doctrinas y nuestro increíble futuro como hijos del Dios Creador. Pero, ¿cuántos nos damos cuenta de que la Biblia también nos da claves para la amistad y para despejar los sentimientos de soledad? ¿Tenemos amistades de especial profundidad? ¿Alguna amistad que esté por encima de las demás? ¿Cómo podemos desarrollar una amistad más cercana con esa persona?

La amistad de David y Jonatán

Antes de llegar a ser rey, David fue ungido por el profeta Samuel como sucesor del rey Saúl (1 Samuel 16). Muchos de nuestros lectores saben de la victoria de David sobre el gigante filisteo Goliat, seguida de otras victorias militares. El rey Saúl tuvo celos de David, y dos veces intentó matarlo para que el próximo rey fuera su propio hijo Jonatán. Pero Jonatán fue entrañable amigo

de David y resolvió protegerlo de la ira del Rey. "Así hizo Jonatán pacto con la casa de David, diciendo: Requiéralo el Eterno de la mano de los enemigos de David. Y Jonatán hizo jurar a David otra vez, porque le amaba, pues le amaba como a sí mismo" (1 Samuel 20:16-17).

Este raro ejemplo de amistad fiel y de entrañable afecto se presenta en el contexto de una bendición de Dios. Recordemos la extraordinaria afirmación sobre el carácter de David: "Quitado este [el rey Saúl], [Dios] les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero" (Hechos 13:22).

David sabía, sin embargo, que su principal cercanía era con Dios, quien lo había bendecido y sacado adelante en muchas pruebas. Cuando su viejo amigo Ahitofel lo traicionó, David reflexionó así: "En cuanto a mí, a Dios clamaré; y el Eterno me salvará. Tarde y mañana y a mediodía oraré y clamaré, y Él oirá mi voz" (Salmos 55:16-17).

Todos necesitamos esa misma relación estrecha con Dios. Leemos: "Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros" (Santiago 4:8). Santiago también menciona que el patriarca Abraham "creyó a Dios… y fue llamado ***amigo*** de Dios" (Santiago 2:23). ¿Quién es nuestro mejor amigo?

Con el correr de los años hemos tenido muchos, muchísimos amigos, pero, ¿cuál es mi *mejor* amigo? Dios me bendijo dándome una esposa maravillosa, y llevamos casados más de 57 años. ¿Qué fue lo que nos unió y nos mantuvo unidos? Teníamos antecedentes parecidos en cuanto a cultura y educación, pero lo que cimentó nuestra amistad, nuestro amor, fue el camino de vida al que Dios nos llamó. Es el mismo camino de vida sobre el cual se lee en *El Mundo de Mañana*. Mi esposa y yo no somos solo amigos, sino una familia, y Dios llama a muchos no solo a convertirse, sino a ser miembros plenos de *su* Familia.

Todos necesitamos esa misma relación estrecha con Dios. Leemos: "Acercaos a Dios, y Él se acercará a vosotros" (Santiago 4:8).

¿Cómo manejar la soledad?

En la versión inglesa de *El Mundo de Mañana,* edición de marzo y abril del 2010, publicamos un artículo muy alentador de nuestro redactor Phil Sena. En este exploró el problema de la soledad y sugirió maneras de romper el ciclo:

"**Relacionarse con otros**. Hay otras personas que comparten sus gustos y creencias. Aunque puede ser difícil al principio, hacer un esfuerzo por conocer a algunas de esas personas le traerá cambios en su vida. Comuníquese con personas que tienen intereses en común con usted, y pronto se acabará la soledad. Para hacerlo, es bueno darse cuenta de que hay otras personas que se sienten solas y a quienes uno quizá pueda ayudar. ¿Hay alguien en su comunidad que necesita ayuda? No tiene que ser nada grande; quizá baste dedicar algún tiempo a escuchar a un anciano confinado a causa de sus impedimentos, jugar a la pelota un rato con un sobrino o sobrina a fin de reanimarlos. Al producir alguna diferencia en la vida de otra persona, producimos una diferencia en la propia *(Líbrese de la soledad)*.

Es posible extender una mano de amistad a otras personas. Pídale a Dios en oración que le ayude a amar a su prójimo (Marcos 12:31). Este es el segundo de los grandes mandamientos que Dios nos ha dado. La mayoría de las personas conocen la llamada *regla de oro,* pero, ¿cuántos la ponen en práctica como su modo de vida? Jesús la expresó así: "Todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas" (Mateo 7:12).

El señor Rod McNair, presentador del programa *El Mundo de Mañana,* escribió un artículo muy útil que publicamos en nuestra edición de mayo y junio del 2020, en el cual nos explica cinco principios sobre ***cómo vencer la soledad***. En nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org puede leerse el artículo completo, pero de momento veremos solo el quinto principio: ***Dedique tiempo a su Amigo más importante***. El artículo nos recuerda que "antes de su crucifixión, Jesucristo les dijo a sus discípulos: 'Ya no os llamaré siervos… pero os he llamado amigos' (Juan 15:15). ¡Esta es una declaración impresionante en boca del Salvador de toda la humanidad!" *(La familia de hoy... y del mañana: Cómo vencer la soledad,* pág. 12).

¿Habremos aceptado la amistad que nos ofrece nuestro Salvador? Si es así, ¿qué tenemos en común con nuestro Amigo? ¿Qué estamos haciendo para conservar los

Los amigos de Job "se sentaron con él en tierra por siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande" (Job 2:13).

lazos estrechos? Veamos lo que les pidió Jesús a sus amigos: "Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor" (Juan 15:9). Naturalmente, no lo haremos a la perfección, pero aun cuando fallemos, ¡el esfuerzo sostenido desarrollará y fortalecerá los lazos que nos unen con el Amigo y Salvador!

Sabemos que los buenos amigos siempre procuran ayudarse los unos a los otros, pero nuestro Amigo, Jesucristo, nos ha ofrecido algo que nadie más nos puede ofrecer: ¡Nos ha prometido la salvación y la vida eterna si aceptamos su promesa, y dejamos que viva su vida justa y recta en nosotros! Hizo lo que ningún otro amigo podía hacer: derramó su propia sangre inocente en pago por nuestros pecados. ¡Es un amor increíble! No hay duda de que Dios *es* amor (1 Juan 4:8, 16).

Algunos principios de la amistad

¿Cómo se practica la verdadera amistad? Veamos al patriarca Job y el ejemplo de sus tres amigos. Para probar a Job, Dios permitió que Satanás lo afligiera con grandes sufrimientos. Notemos que aunque lo juzgaron equivocadamente, sus amigos se mostraron extraordinariamente dispuestos a acompañarlo en su pena: "Así se sentaron con él en tierra por siete días y siete noches, y ninguno le hablaba palabra, porque veían que su dolor era muy grande" (Job 2:13). Estuvieron dispuestos a mantenerse sentados guardando un largo silencio para apoyar a su amigo. ¿Tendríamos la compasión y la paciencia de sentarnos en silencio con un amigo por siete días? Esa es verdadera dedicación. El libro de Proverbios tiene algunos principios importantes en relación con la amistad:

- "El justo da buen consejo a su amigo, pero la conducta de los inicuos los hará descarriarse" (Proverbios 12:26, Peshitta). Muchos cometen el error de comprometer su carácter y valores solo por tener un amigo. El amigo verdadero, por el contrario, procura orientar el rumbo de ambos hacia los caminos de Dios.
- "El que cubre la falta busca amistad; mas el que la divulga, aparta al amigo" (Proverbios 17:9). Un amigo fiel no revela imprudentemente las debilidades de alguien, sino que le ayuda a superar la falla en el carácter.
- "En todo tiempo ama el amigo, y es como un hermano en tiempo de angustia" (Proverbios 17:17).

Conozca bien a su amigo

Cuanto más conocemos a Jesucristo, crece en nosotros la certeza de saber que es nuestro mejor amigo. Es natural querer saber más sobre nuestros amigos cercanos. Quizá nos sorprenda saber cuántas personas han aceptado una imagen impresionantemente errada y falsa de Jesucristo y sus enseñanzas. Incluso el apóstol Pablo se percató del fenómeno y advirtió a los hermanos en Corinto: "Temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis" (2 Corintios 11:3-4).

Algunos entre los corintios aceptaban un evangelio falso que enseñaba un *Cristo falso*. ¿Cómo podemos estar seguros de conocer al *verdadero* Jesús? Recordemos que el Jesús de la Biblia:

- **Guardaba el sábado semanal,** no el domingo. Marcos 2:28 nos recuerda que Él es Señor del sábado.
- **Nació en el otoño cuando los pastores pernoctaban en el campo** (Lucas 2:8). Es importante investigar un poco para saber *qué* natalicio se festejaba en la fecha del 25 de diciembre.
- **Enseñó que debemos guardar los diez mandamientos.** Veamos Mateo 19:17 y comparemos con la falsa enseñanza que proclaman muchos en el nombre de Cristo.
- **Guardó las fiestas bíblicas y los días santos anuales.** Notemos en Juan 7 que guardó la Fiesta de los Tabernáculos. Ni Jesús ni sus discípulos guardaban las fiestas paganas ni las disfrazaban con falsos nombres *"cristianos"*.

Necesitamos leer el Nuevo Testamento con una nueva perspectiva. Veamos lo que escribieron Mateo, Marcos, Lucas y Juan acerca de Jesús. Para conocer al verdadero Jesús de la Biblia es preciso estudiarlo. ¡Encontraremos que es muy diferente de las imágenes tradicionales que se difunden por el mundo!

¿Qué está haciendo nuestro amigo?

¿Dónde está Jesucristo en este momento? Está a la diestra del trono de su Padre en el Cielo (Romanos 8:34). ¿Y cuál es su aspecto? Las Escrituras lo describen "vestido de una ropa que llegaba hasta los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas" (Apocalipsis 1:13-15). ¿Acaso nos enseñaron a visualizar a nuestro Salvador como un individuo enclenque, de piel pálida y cabello largo? Esa no es una descripción correcta de cuando era carpintero, acostumbrado al trabajo físico fuerte, ¡ni es una descripción correcta del Cristo resucitado!

Cuanto más conocemos a Jesucristo, crece en nosotros la certeza de saber que es nuestro mejor amigo. Es natural querer saber más sobre nuestros amigos cercanos.

¿Qué está haciendo nuestro amigo? ¡Es nuestro intercesor y Sumo Sacerdote! "Teniendo un gran Sumo Sacerdote que traspasó los Cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado" (Hebreos 4:14-15). ¿Qué significa el sacerdocio de Cristo? "Mas este, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable; por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por Él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos" (Hebreos 7:24-25). Así es: ¡el verdadero Jesús *siempre* vive para interceder por nosotros, para perdonarnos cuando nos arrepentimos, y darnos sabiduría para re-

solver nuestros problemas!

Jesucristo no solo está llevando a cabo su obra en el Cielo, sino que también está realizando una obra en la Tierra: La de preparar el camino para su segunda venida. Comisionó a su Iglesia para que predicara el verdadero evangelio: "Será predicado este evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin" (Mateo 24:14). Notemos que el evangelio de Jesucristo es la buena noticia del venidero Reino de Dios (Marcos 1:14-15). Y el Rey que regirá en ese Reino ¡será Jesucristo! ¿Podemos acaso imaginar que alguien sienta lealtad y amor por un rey pero que se oponga a su reino? Lamentablemente muchos hacen precisamente eso, cuando se declaran fieles a Cristo pero se niegan a obedecer las leyes de su Reino.

Dediquemos tiempo al Amigo

Vimos antes que la amistad, incluso la amistad humana, toma tiempo para desarrollarse y aún más tiempo para profundizarse y mantenerse. Los amigos dedican tiempo juntos, ya sea en persona o mediante la pantalla de la computadora durante un período de confinamiento. Buscan maneras de compartir su vida. ¿Compartimos la vida con nuestro Salvador y nuestro Padre? ¿Cuánto tiempo dedicamos a la oración? Orar nos acercará a Dios cuando le comunicamos inquietudes y deseos, cuando pedimos perdón y misericordia; y sobre todo cuando le expresamos agradecimiento por todo lo que ha hecho por nosotros.

Quizá conozcamos bien lo que muchos llaman el *"Padre Nuestro"*. Tristemente, muchos que se declaran cristianos se limitan a recitar las palabras de memoria como una fórmula, sin comprender que Jesús las enseñó a manera de *"modelo"* para nuestras oraciones; y no como algo para recitar de memoria (Mateo 6:9-13). Veamos la advertencia que les hizo a sus discípulos antes de darles la oración modelo: "Orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos" (Mateo 6:7). Hay personas que se sienten muy piadosas y religiosas cuando repiten las mismas palabras una y otra vez. ¡Eso no es lo que Jesús enseñó! Lo que desea es que oremos de corazón, no que repitamos sin pensar una y otra vez las palabras del *"Padre Nuestro"*... ¡O de cualquiera otra oración! Y notemos que desea ver nuestras oraciones dirigidas a nuestro Padre en el Cielo, ¡igual que Jesús lo hacía! Jesús no vino a reemplazar a su Padre, sino a *revelar* a su Padre para todos nosotros (Mateo 11:27).

La mayoría de nosotros, aunque fuéramos algo tímidos, aprendemos a hablar confiadamente con algunos amigos cercanos. Con la práctica, podemos tener la misma proximidad con nuestro Salvador... Pero quizá sintamos no saber qué decir al orar. En ese caso, basta abrir el libro de los Salmos. David tenía lazos estrechos con el Señor, el Dios Eterno. Sus Salmos son expresiones sinceras dirigidas a Dios. Comunicó sus temores y sus problemas, e incluso expresó su sobrecogimiento y asombro ante el vasto Universo que Dios creó. Leamos en especial los Salmos 8, 18, 19 y 24; nos sentiremos inspirados por el ejemplo de David.

Con nuestro amigo para siempre

En nuestras oraciones no olvidemos incluir una petición que Jesús indicó: "Venga tu Reino" (Mateo 6:10). Nuestro Amigo regresará pronto a la Tierra como Rey de reyes y Príncipe de paz. Va a transformar este mundo carnal, egoísta y belicoso; y el resultado será un milenio de paz y prosperidad. Ese es el verdadero evangelio, la buena noticia. Pero, ¿estaremos preparados?

Jesús nos ha dicho: "El que creyere y fuere bautizado, será salvo" (Marcos 16:16). ¿Hemos llevado a cabo lo que nuestro Amigo pide? Al haber llegado a un punto en la vida en que nos hemos arrepentido y aceptado el sacrificio de Jesucristo: La sangre que derramó para remisión de nuestros pecados. Y si hemos aceptado su autoridad sobre nuestra vida, es posible comunicarse con alguno de los ministros que forman parte de esta obra. Simplemente escribiendo un correo a nuestra dirección: elmundodemanana@lcg.org, o llamando a uno de los teléfonos que se indican en la página 2 de esta revista.

Quienes se unieron a la Iglesia de Dios también se convirtieron en *"hijos* e *hijas"* del Todopoderoso (2 Corintios 6:18) y así, no solo son amigos de nuestro Señor, sino también hermanos y hermanas de sus muchos amigos. Hebreos 2:11 nos dice que nuestro Señor "no se avergüenza de llamarlos hermanos". Recordemos que Dios es el Padre "de quien toma nombre toda familia en los Cielos y en la Tierra" (Efesios 3:15).

Al reunirse cada sábado con otros miembros del cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:27), conoceremos a muchas personas que tienen principios en común, en especial, su amor por nuestro Salvador y nuestro Padre. Tendremos la satisfacción de sabernos parte de las *"primicias"*, el reducido número de personas que son llamadas por Dios en este tiempo para apoyar la predicación de su evangelio, y prepararse para el Reino de Dios.

Jesús es "el camino, y la verdad, y la vida" (Juan 14:6). Es "la resurrección y la vida" (11:25). Leemos que "no hay otro nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hechos 4:12). Ese mismo Jesús desea ser nuestro mejor Amigo. ¿Responderemos a su llamado? MM

David tenía lazos estrechos con el Señor, el Dios Eterno, le comunicaba sus temores y problemas, e incluso expresó su sobrecogimiento y asombro ante el vasto Universo que Dios creó (Salmos 8:3-4).

La familia de hoy... y del mañana

La vaca casera

Por: Jonathan McNair

¿Tendrá una vaca tu familia? Es muy probable que no y que tus vecinos tampoco. Pero si hubieras vivido en los siglos 18 o 19, lo más probable es que tuvieran una vaca, un caballo o quizás unos bueyes. Probablemente tendrían pollos y gallinas. Sin duda tendrían una huerta para legumbres y un terreno de cultivo para ganarse la vida. En la segunda mitad del siglo 18, en los Estados Unidos se contaban dos millones de habitantes. La colonia más poblada era Virginia, con unas 500.000 personas. En 1775, solo el dos por ciento estaban radicados en ciudades y pueblos pequeños, y el resto de la población vivía y trabajaba en pequeñas granjas que medían unas 80 hectáreas.

La vaca de la familia proveía leche, mantequilla y queso; y quizás un ternero para carne. Las gallinas proveían huevos y carne, y la huerta producía verduras para la mesa. Pero nada de eso se daba solo. La familia en una granja de los años 1700, 1800 y aun comienzos de los 1900 trabajaba en equipo; con los miembros de todas las edades contribuyendo a la supervivencia y el bienestar del hogar. Todas las tareas que cumplía cada miembro de la familia eran importantes para el éxito familiar.

En las familias de pioneros que se trasladaron por miles al Oeste y se asentaron en el vasto interior del país, los hijos cumplían un papel vital. Los más pequeños traían agua de algún pozo o río cercano. Mantenían encendido el fuego y alimentaban y cuidaban los pollos y las vacas. Ayudaban a batir mantequilla y a sembrar y cosechar legumbres y verduras. Los muchachos mayores ayudaban con las tareas más pesadas, como arar y cortar madera. Las hijas mayores ayudaban a cuidar a los hermanitos y a preparar y conservar los alimentos para el invierno. Junto con la madre, cosían y remendaban la ropa de la familia. Esta modalidad en la cual los hijos trabajaban con los padres en multitud de tareas caseras y agrícolas

En el pasado la vaca de la familia proveía leche, mantequilla y queso; y quizás un ternero para carne.

era parte del sistema de vida en esos siglos.

Un cambio demográfico masivo

En el año 1800, el 94 por ciento de la población vivía en el campo. Cien años más tarde, en 1900, esa cifra era del 60 por ciento, todavía era la mayoría. Pero la veloz mecanización y modernización de la agricultura y la industria llevó a miles a abandonar el campo y a emigrar en masa a las ciudades en busca de trabajo. En muchas familias, los niños cambiaron el trabajo en la granja para trabajar en las fábricas, hasta que las leyes laborales que impedían la mano de obra infantil empezaron a sacarlos de las fábricas y pasarlos a los colegios. Actualmente solo el dos por ciento de la población vive y trabaja en granjas y haciendas.

La vida ha cambiado dramáticamente en los últimos 250 años. Dudo que alguno de nosotros quisiera renunciar a nuestras comodidades modernas para sobrevivir a duras penas en una granja o en un rancho sin agua corriente ni electricidad. Sin embargo, hemos perdido un componente importante en la vida. Durante buena parte de la historia, el aporte de los niños y jóvenes al éxito y supervivencia de la familia revestía gran importancia. Era un aporte importante y necesario. Para muchos de nosotros que habitamos en zonas urbanas, el trabajo importante de los jóvenes ha sido reemplazado por las actividades escolares y las redes sociales. Pero, ¿acaso tiene que ser así? ¿Será posible recobrar los beneficios de la colaboración en familia? ¿Será conveniente que los hijos hagan algunos quehaceres necesarios?

Compartir las labores del hogar con los hijos es de gran ayuda para su formación como adultos.

Lecciones para la vida

Cuando los padres hablan de este tema, suele haber acuerdo general en cuanto a que los quehaceres son buenos para los hijos. Pero cuando llega el reto práctico de que realmente trabajen en el hogar, muchos levantan las manos con frustración: ¿Por qué yo? Muchos quehaceres se hacen más rápidamente si los padres se ocupan de ellos directamente en vez de tener que explicarles a sus hijos y luego vigilar que se hagan debidamente. Pero entonces los padres pierden la oportunidad de enseñarles a sus hijos el valor del trabajo.

El libro de los Proverbios ofrece muchas exhortaciones acerca del trabajo: "El alma del perezoso desea y nada alcanza; mas el alma de los diligentes será prosperada" (Proverbios 13:4). "El que recoge en el verano es hombre entendido; el que duerme en el tiempo de la siega es hijo que avergüenza" (Proverbios 10:5). "¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará; no estará delante de los de baja condición" (Proverbios 22:29). Cuando los hijos ven un buen ejemplo y se les enseña a emularlo, estarán aprendiendo una lección sobre el trabajo que les servirá toda la vida.

Ciertos padres consideran que sus hijos harían mejor uso de su tiempo dedicándolo a los estudios, deportes y lecciones de música. Quizá les digan, incluso, que su trabajo es estudiar. El colegio sí es importante y también lo son sus actividades. Pero la labor de mantener limpia la casa y de llevar a cabo todos los quehaceres familiares no desaparece.

Cuando los padres se encargan de todo ese trabajo y excluyen de ello a los hijos, dejan pasar una oportunidad para enseñarles el valor de lo que reciben. Los chicos tienen comida, techo y una cama abrigada gracias a los esfuerzos de sus padres. Enterarse del esfuerzo que se hace en la preparación de las comidas y en el aseo y mantenimiento de la casa, constituye una preparación invaluable para que se abran paso en la vida como adultos. No solo aprenden a apreciar lo que tienen, sino que adquieren habilidad y competencia que los preparan a cuidar de sí mismos y de su familia en el futuro. Esto se produce cuando los padres los incluyen como miembros en el esfuerzo de mantener y edificar un hogar. Al incluirlos, estamos obedeciendo Proverbios 22:6: "Instruye al niño en su camino y aun cuando fuere viejo no se apartará de él".

Cuando trabajamos con nuestros hijos y les exigimos que trabajen, estamos enseñándoles a ser industriosos y responsables y a disfrutar de una labor bien hecha. Estamos enseñándoles el imperativo del trabajo, tal como el apóstol Pablo lo enseñó a la Iglesia en Tesalónica, cuando escribió: "Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma" (2 Tesalonicenses 3:10).

¿Qué pueden hacer los hijos? Eso depende de cada hogar, pero preguntémonos: "¿Es esta una tarea que podría enseñarles a mis hijos a realizar? ¿O no estamos dispuestos a delegarla porque es más fácil hacerla nosotros mismos?" El aseo, preparar y cocinar los alimentos, el trabajo en el jardín, arreglos y mejoras en la casa, lavado de ropa y del carro, los mandados, la huerta… la lista es interminable.

Como padres, tenemos la obligación de enseñar a nuestros hijos la importancia y el valor del trabajo. ¿Qué mejor lugar para enseñar que en el propio hogar? Usted probablemente no tenga una vaca, pero sí tiene muchos quehaceres, muchas tareas que es preciso cumplir para asegurar el bienestar de la familia. ¡Compártalas con sus hijos! MM

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿Considera Dios apropiado el servicio militar?

Pregunta: Su revista habla mucho sobre las actividades militares de las naciones y muestra cómo la profecía bíblica prevé una guerra. El Antiguo Testamento está lleno de relatos sobre los israelitas y sus batallas. ¿Es apropiado que un cristiano o cristiana preste servicio a su nación como militar en una guerra?

Respuesta: Jesucristo sentó una norma clara para sus seguidores: "A vosotros los que oís, os digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian" (Lucas 6:27-28). También enseñó que debemos vivir por "toda palabra de Dios", guiando nuestra vida por cada palabra de la Biblia (Mateo 4:4; Lucas 4:4).

Los cristianos tienen la responsabilidad de obedecer a las autoridades del gobierno (Romanos 13:1-7). Jesús explicó que sus seguidores deben pagar impuestos al gobierno civil y procurar cumplir los deberes dictados por la sociedad civil (Mateo 22:21). Esto no se aplica únicamente a las democracias. Jesucristo dio esta orden a personas que vivían bajo el dominio, a veces despótico, del Imperio Romano. Sin embargo, cuando las leyes o acciones de los gobiernos humanos se oponen a la ley de Dios, los cristianos deben actuar con una lealtad mucho más alta que la lealtad al César (Hechos 4:19; 5:29, 32).

Dios sí exigió que los israelitas pelearan en varias guerras, directamente bajo su mando y en las condiciones que regían en el Antiguo Testamento. Pero con el tiempo, Israel *rechazó* la autoridad de Dios y entonces la abandonó (Jeremías 3:8). Más tarde, como sabemos, vino Jesucristo y dio acceso al Espíritu Santo a todos cuantos fueran bautizados y le obedecieran; y prometió regresar como Rey del Reino de Dios en la Tierra. En la actualidad, los cristianos entienden que ese Reino aún no está gobernando en el mundo, puesto que Jesús dijo: "Mi Reino no es de este mundo; si mi Reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi Reino no es de aquí" (Juan 18:36). Mientras esperan que Jesucristo regrese, los cristianos deben guardar una lealtad que no es de este mundo (Filipenses 3:20). Hoy son "extranjeros y peregrinos sobre la Tierra" (Hebreos 11:13), a la espera de su Reino.

¿Qué debe hacer un cristiano si es reclutado para prestar servicio militar obligatorio? Actualmente, los ciudadanos de Estados Unidos tienen 30 días a partir de la fecha en que cumplen 18 años para inscribirse en el Sistema de Servicio Selectivo. Este requisito no constituye una violación de los principios bíblicos expuestos en Mateo 22:21 y Romanos 13:1-7, y no indica el consentimiento a participar en una guerra. Antes bien, la inscripción puede ser una oportunidad para que el joven cristiano declare formalmente su oposición, por motivos de conciencia, al servicio militar.

Organizaciones como el Centro de conciencia y guerra *(CenterOnConscience.org,* sin afiliación alguna con *El Mundo de Mañana),* ofrecen ayuda para presentar la objeción por motivos de conciencia. Pero la documentación fundamental es que la persona esté viviendo conforme a sus convicciones ahora mismo. Así, cuando llegue el momento del reclutamiento, nadie podrá acusarlo de actuar movido por cobardía o conveniencia, sino por una convicción religiosa profunda y permanente.

Muchos países ofrecen medios para que las personas que se oponen sinceramente a la guerra por motivos de conciencia queden excluidas del servicio militar, o bien ocupen cargos de servicio público no militares a fin de cumplir un compromiso de prestar un servicio a la nación. Históricamente, Estados Unidos ha hecho tales concesiones en tiempo de servicio militar obligatorio. En tales situaciones, los cristianos pueden servir a su país sin violar la ley de Dios.

Los cristianos que viven en países donde el servicio militar es obligatorio tendrán que tomar una decisión que puede traer graves consecuencias. Al obedecer a su Salvador, es posible que se expongan a sufrir encarcelamiento, tortura o muerte por negarse a prestar el servicio militar. Dios dejó un principio importante cuando explicó que "donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón" (Mateo 6:21). Quienes tienen el corazón puesto en el Reino de Dios darán prioridad a ese Reino, y su prioridad no pondrá en juego su lugar en él, por pelear y matar al prójimo en guerras humanas.

Para saber más sobre el Reino del cual los seguidores de Cristo son embajadores en este tiempo, y en el que ayudarán a administrar un gobierno realmente justo bajo su mando, solicite un ejemplar gratuito del folleto: *El maravilloso mundo de mañana.* También puede leerlo en línea en nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org. MM

Iglesia del Dios Viviente

Gerald E. Weston
Evangelista

Apartado 3810
Charlotte, NC 28227-8010
Estados Unidos
Teléfono 1-704-844-1970
www.elmundodemanana.org

3 de noviembre del 2021

Apreciados suscriptores de *El Mundo de Mañana:*

¡Desde Charlotte, Carolina del Norte, reciban un cordial saludo!

Qué mundo extraño el que estamos habitando; donde la moral bíblica y decir la verdad, son vistas por mucha gente como más peligrosas que la pornografía y la matanza de bebés en el útero. Cualquier comentario o expresión que no se ajusten a la visión actualmente aceptada, se censura o se prohíbe por completo. La cultura de la cancelación está viva, y devora incluso a quienes dentro de sus mismas filas se desvían de la posición oficial.

Pocas personas y organizaciones están dispuestas a enfrentarse a las hordas, con el temor de sufrir el exilio o descensos en su trabajo. Aquí, en *El Mundo de Mañana,* nos contamos entre los pocos que no se dejan intimidar. ¡Tenemos que estar firmes! Estamos dedicados a la verdad, no importan las consecuencias. Como dijo el apóstol Pablo: "Si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo" (Gálatas 1:10). La oposición a la verdad no es nada nuevo. Los cristianos en el primer siglo de nuestra era también tuvieron que escoger entre complacer a los hombres o complacer a Dios: "Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5:29).

A veces recibimos comentarios de nuestro público televidente, que desea ver programas de *El Mundo de Mañana* que condenen aun más fuertemente los pecados de este mundo. Lo que no saben es que cada programa pasa por un proceso de aprobación por parte de la estación antes de transmitirlo. La mayoría de las estaciones son bastante flexibles en cuanto a lo que se puede decir, pero algunas han cancelado los programas de *El Mundo de Mañana*.

Nos molesta cuando censuran alguno de nuestros programas. Sin embargo, si bien las razones que dan algunos censores son bastante cómicas, y manifiestan una buena dosis de ignorancia; al final lo que pasa es que no concuerdan con la visión actual de la sociedad. Un buen ejemplo es el programa del señor Rod McNair titulado: *El milagro de Dunkerque.* Ruego que me tengan paciencia mientras doy algunos antecedentes de ese programa y de la historia.

A comienzos de la Segunda Guerra Mundial, una fuerza expedicionaria británica se veía ante la perspectiva de ser aniquilada por las fuerzas alemanas, pero la mayor parte de los soldados pudieron evacuarse milagrosamente desde las playas de Dunkerque. Algunos han visto la película *Dunkerque,* del año 2017. Esa película dejó por fuera algo muy importante. La mayor parte del público ignora lo que inspiró al director Christopher Nolan a contar la extraordinaria historia. Nolan había oído hablar del rescate desde su juventud, pero lo que le dio una mayor impresión fue un viaje que hizo con un grupo y su esposa a Dunkerque, pasando los 34 kilómetros del canal. Lo que iba a ser una travesía tranquila de varias horas, se convirtió en un calvario de 24 horas a causa del mar tormentoso. Solo entonces comprendió Nolan plenamente la valentía de sus compatriotas, y las dificultades que habían afrontado decenios atrás.

Las aguas del canal de la Mancha suelen ser turbulentas en esa época del año, como vio Nolan, pero entre el 26 de mayo y el 4 de junio de 1940, el estado del tiempo no fue normal, lo que permitió que 20 buques de la Marina Británica, y 850 barcos pequeños de propiedad particular, transportaran a un tercio de millón de hombres de regreso a Inglaterra, para pelear en otra ocasión. "El milagro del mar en calma", como se le llamó en ese momento, ha sido ignorado por las mayorías, tal como ocurrió con la película de Nolan; sin embargo, todavía se puede leer sobre el milagro en algunas fuentes serias, como la BBC:

"Las aguas del canal son muy traicioneras, lo que pudo plantear dificultades para los barcos más pequeños, pero gracias a un período de tiempo tranquilo, el mar estuvo inusitadamente calmo, con algo más que una ligera brisa.

Leves vientos del oriente arrastraron niebla sobre las playas, protegiendo a los soldados mientras esperaban ser evacuados.

Entre el 28 y el 30 de mayo las nubes sobre las playas y el canal impidieron que la Luftwaffe alemana bombardeara a las fuerzas aliadas, y a quienes venían a rescatarlos en su travesía. Sobre las nubes, la Real Fuerza Aérea pudo entablar combate con la Luftwaffe en el aire*" (Cómo favoreció el estado del tiempo la evacuación de Dunkerque, BBC.com,* 26 de mayo del 2020).

El señor McNair relató este milagro en su programa, pero fue censurado en Australia porque no incluyó en su programa *¡el calentamiento global!* Recordemos que el milagro fue en 1940, casi 80 años antes de la presentación del programa, cuando el calentamiento global no estaba en la mente de nadie.

Otro ejemplo de censura basada en lo que *no* se dice, es que Australia también ha bloqueado programas de *El Mundo de Mañana* sobre el tema del matrimonio si no incluimos comentarios positivos sobre *el matrimonio entre personas del mismo sexo*. ¡Algo que *jamás* haremos! Aunque el programa no diga nada negativo sobre este *abominable derecho* inventado por hombres pervertidos, puede sufrir censura *por no promover una conducta que es abominación a los ojos de Dios*.

La mayor parte de nuestros programas se transmiten tal como se grabaron. En muy pocos casos, nos rechazan alguno por causa de alguna imagen que consideren ofensiva. ¡Es bien extraño, porque a menudo vemos la basura moral y el lenguaje soez que sí se transmiten por esas estaciones! También es interesante que en ocasiones se transmite un programa, pero sufre rechazo cuando intentamos transmitirlo por segunda vez. Las normas son cambiantes, y la tendencia es hacia una menor aceptación de lo moral, pero una mayor preferencia por la aceptación de la inmoralidad.

En estas cartas semestrales a los suscriptores de *El Mundo de Mañana*, los cuales pasan de 500.000 entre quienes reciben la publicación gratuita diez veces al año, les ofrecemos algo nuevo. Esta vez estamos ofreciendo un DVD gratuito titulado*: Estemos firmes: Tres programas censurados de El Mundo de Mañana.*

Si usted no ha visto el programa del señor McNair: *El milagro de Dunkerque,* puede verlo ahora desde su casa. Basta devolver la tarjeta adjunta. No hay costo y se lo enviaremos a vuelta de correo. El DVD trae otros dos programas censurados, además del mencionado por el señor McNair: *Descenso al caos,* por el señor Wallace Smith, y mi programa titulado: *¿Olvidará Dios a nuestros hijos?* Los tres programas fueron rechazados porque no les gustaron a los censores. Como vimos con el programa sobre Dunkerque del señor McNair, algunas estaciones encuentran casi cualquier motivo para censurar un programa que no concuerda con las corrientes actuales.

En última instancia, esta oposición a la verdad va dirigida contra Dios y su Palabra, la Biblia: "Porque la ira de Dios se revela desde el Cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres *que detienen con injusticia la verdad;* porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. Porque las cosas invisibles de Él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido" (Romanos 1:18-22).

Más adelante, el apóstol Pablo explicó el meollo del problema. "Por cuanto los designios de la carne [de los seres humanos] son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden" (Romanos 8:7). El hombre es hostil a Dios. Como seres humanos, no gusta que Él diga qué hacer. La hostilidad puede ser pasiva, cuando se desoyen sus instrucciones, o se justifica la desobediencia con razonamientos; pero hay mucha gente que hace gala de desobediencia, oponiéndose a los valores morales que el Creador nos dio para nuestro bien (Romanos 1:28-32).

Felizmente, sabemos cómo terminará todo esto. A Dios no le afecta la guerra que libran los seres humanos contra Él, como vemos en este Salmo: "¿Por qué se amotinan las gentes, y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la Tierra, y príncipes consultarán unidos contra el Eterno y contra su Ungido, diciendo: Rompamos sus ligaduras y echemos de nosotros sus cuerdas [las restricciones que Dios impone a nuestra conducta]. El que mora en los Cielos se reirá; el Señor se burlará de ellos" (Salmos 2:1-4). La batalla a veces puede ser feroz, pero el desenlace es seguro. Aquí, en *El Mundo de Mañana* podemos decir, como el rey David: "En Dios he confiado; no temeré. ¿Qué puede hacerme el hombre?" (Salmos 56:11). ¡Qué bueno ser parte del equipo ganador!

Con toda sinceridad, en el servicio a Cristo,

Gerald E. Weston

Kabul y la profecía

Muchos se preguntan: ¿Qué ocurrirá ahora que Estados Unidos aceptó su derrota en la lucha de 20 años para liberar a Afganistán de los talibanes?

Por: William Bowmer

Pocos historiadores se sorprendieron cuando los talibanes recuperaron el control de Afganistán en agosto del año pasado. La nación, o mejor dicho la región, que a veces ha comprendido una nación, pero que a menudo ha sido parte de otro imperio o una región de tribus en guerra; ha sido una espina en el costado para sus invasores extranjeros desde hace siglos.

Mientras los titulares de prensa proclamaban *la caída de Afganistán,* algunos pensaban en la retirada torpe y peligrosa de los Estados Unidos, que le había dado a un antiguo enemigo acceso a tecnologías y equipos militares valiosos; y ponía en riesgo la vida no solo de los occidentales en el país, sino también de los afganos que habían respaldado la presencia estadounidense. O pensaban en las relaciones de Estados Unidos con los aliados de la OTAN, y otros que quedaron en posición vulnerable a raíz de la retirada. Hubo también quienes se preguntaron si ahora China, que busca ampliar su iniciativa de la ruta de la seda, podrá convertir en aliados a los musulmanes de Afganistán, mientras continúa su persecución contra los musulmanes uigures.

Sin embargo, solo muy pocos han podido observar la situación a los ojos de la profecía bíblica. Mientras muchos lamentan la caída de Kabul, ¿qué les puede enseñar el auge de los talibanes en Afganistán a los estudiosos de la Biblia?

Etnia contra etnia

Desde antes del actual conflicto, que cobró más de 150.000 vidas afganas y la de miles de soldados y contratistas occidentales, Afganistán no ha tenido una historia de gobiernos duraderos y estables. Durante siglos, la región no fue una nación soberana, sino una tierra de tribus diversas sin mayor afinidad entre sí. Entre estas se incluyen las tribus de los aimak, los baluchis, los hazaras, los lirguizas, los nuristanis, los pastunes, los sadat, los tayikas, los turkmenos y los uzbekos. Unas profesan el Islam suní, otras el chiita. Unas tienen lazos más estrechos con países fuera de Afganistán que con sus conciudadanos afganos. De estas tribus, la pastún, en el Sur, es la más grande. Es significativo que los pastunes, como tribu, estén relacionados con buena parte del vecino Pakistán, que siempre ha apoyado a los talibanes en su lucha contra la injerencia de Occidente.

Estas divisiones étnicas fueron clave para el éxito inicial de la invasión encabezada por Estados Unidos en el 2001. Las fuerzas de Occidente lograron su entrada al aliarse con tribus del Norte que habían chocado históricamente con los pastunes, y estos últimos formaron el núcleo del movimiento talibán. Es irónico que, cuando los talibanes fueron aprendiendo la lección de la *política de identidad* occidental, empezaron a hacer deliberados esfuerzos por atraer a miembros de las tribus norteñas, incorporándolas en sus esfuerzos de liderazgo y desarrollo, y ofreciéndoles ayuda económica. A la vez, hicieron hincapié en el hecho de que, pese a algunas diferencias, las tribus rivales tenían mucho más en común entre sí que con los decadentes invasores de Occidente.

Lo anterior debe traer a la memoria la profecía de Jesucristo sobre el tiempo del fin: "Se levantará nación contra nación, y reino contra reino" (Mateo 24:7). Es significativo que la palabra griega traducida aquí como "nación" sea *ethnos,* que significa más exactamente "etnia" o "tribu". La guerra asoladora ciertamente ha llevado pestes a Afganistán y ha sido constante la lucha entre *ethnos* y *ethnos:* pueblos contra pueblos.

Historia olvidada

Cabría preguntarse si los líderes militares de Occidente que decidieron invadir Afganistán ignoraban la historia de esa nación o si, conociéndola, optaron por hacerse los desentendidos. Los invasores de Occidente llevan siglos intentando, sin éxito, afianzar su presencia en esa región problemática. ¿Será que las tropas estadouniden-

ses, después del acto terrorista del 11 de septiembre, pretendían lograr lo que ningún agresor occidental había podido?

Aun sin tener en cuenta la experiencia de Gran Bretaña en siglos pasados, los occidentales debían conservar el recuerdo de los escollos que enfrentó la Unión Soviética en esa región. Cuando un gobierno comunista se tomó Afganistán en 1978, entraron tropas soviéticas a batallar contra los grupos que procuraban derrocar a los comunistas. Muchos analistas consideran que la costosa campaña de Afganistán fue un factor principal en la caída de la Unión Soviética en 1991.

A su vez, los soviéticos habrían podido aprender algo del Imperio Británico, que duró escasos cuatro años en Kabul tras la invasión de 1828, y no volvieron a tener influencia allí hasta 1879. No obstante, bajo el control nominal de Inglaterra, Afganistán permaneció neutral en la Primera Guerra Mundial, y luego declaró su independencia de Gran Bretaña en 1919 bajo el rey Amanulah Kan, quien quiso traer reformas occidentales a su Afganistán independiente. El intento de Kan duró poco, pues los tradicionalistas musulmanes lo obligaron a abdicar en 1929.

Ahora Estados Unidos se ve en la misma posición de fracaso que ya conocieron Gran Bretaña y Rusia. Las dificultades de Gran Bretaña en Afganistán comenzaron cuando aún existía el poderoso Imperio Británico, y terminaron en sus años de decadencia. ¿Qué nos dice el auge de los talibanes sobre el futuro de Estados Unidos?

La fracasada incursión de los Estados Unidos durante 20 años en Afganistán, ha sido un paso más hacia su inminente decadencia.

¿La caída de Estados Unidos?

Los estadounidenses se quedaron atónitos en agosto del año pasado cuando los soldados talibanes victoriosos difundieron una foto que conmemoraba la captura de Kabul. La pose que asumieron imitaba, quizá como burla, el famoso monumento estadounidense en la isla de Iwo Jima, que conmemora una importante victoria de la Segunda Guerra Mundial. Para Estados Unidos, esas victorias son cada vez más un simple recuerdo lejano. Aunque muchos analistas se extrañan ante la decadencia de Estados Unidos como potencia mundial, los estudiosos de la Biblia no se sorprenden. Hace mucho tiempo Dios advirtió a los antecesores de los pueblos británico y estadounidense que vendría el día en que dejarían de ocupar su posición de poder en el escenario mundial: "Los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga… Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo" (Levítico 26:17, 19).

¿Cuánto les costó a los Estados Unidos su fracasada incursión en Afganistán? La revista *Forbes* calcula que la guerra en ese país, que se prolongó por dos decenios, costó más de 2 billones de dólares [trillones en Estados Unidos], equivalente a $300 millones diarios; sin que se hayan contabilizado aún todos los costos (16 de agosto del 2021). Compárese esto con los $150 mil millones, alrededor de $800 mil millones en dólares actuales, que gastó el país en la guerra de Vietnam. Y la guerra le costó al país algo más que dinero: el precio que ha pagado en términos de respeto internacional es enorme. Hubo europeos que incluso lo acusaron de violar tratados al retirar precipitadamente las fuerzas de Afganistán, sin coordinar y sin informar a sus aliados de la OTAN.

¿Qué augura lo anterior para Taiwán, diminuta isla que se ha mantenido independiente de China desde 1949? Al observar cómo Hong Kong cae cada vez más firmemente bajo el control de China, y viendo que Estados Unidos ya no da muestras fidedignas de ser protector de sus aliados. No olvidemos que Afganistán comparte con China una frontera de 76 kilómetros, y que ha expresado su interés en estrechar esas relaciones.

"China respeta el derecho del pueblo afgano de decidir independientemente su propio destino, y está dispuesta a establecer relaciones amistosas de buenos vecinos y cooperación con Afganistán, y a desempeñar un papel constructivo en la paz y reconstrucción de Afganistán", dijo Hua Chunying, representante del Ministerio de Extranjería *(Xinhauanet.com*, 16 de agosto del 2021). El vocero de los talibanes Suhail Shaheen ha visto con buenos ojos el apoyo de China, y dijo que su gobierno "garantizará la seguridad de los inversionistas y trabajadores" de ese país *(SCMP.com,* 9 de julio del 2021). Con la perspectiva de ampliar su iniciativa de la ruta de la seda por Kabul, China se encuentra en una encrucijada de poder e influencia en sus relaciones internacionales, mientras que el papel de Estados Unidos se reduce, en esencia, a un simple observador.

¿Quién hubiera previsto un mundo donde Estados Unidos hubiera perdido no solo su posición como superpotencia militar, sino su lugar como modelo de los más altos valores? Quizá nos sorprenda saber que los estudiosos de la Biblia, que conocen bien las profecías para el tiempo del fin, ya esperaban esto desde hace algún tiempo. El profeta Jeremías dice: "Todos tus enamorados te olvidaron; no te buscan; porque como hiere un enemigo te herí, con azote de adversario cruel, a causa de la magnitud de tu maldad y de la multitud de tus pecados" (Jeremías 30:14). Los "enamorados" de los Estados Unidos (sus aliados) han empezado a perder lo que sentían por la superpotencia que antes fue benefactora y protectora, y en quien se podía confiar. Aun así, Dios recibiría con gusto a su

pueblo estadounidense y demás descendientes de los británicos al verlos arrepentidos, aunque hubieran "fornicado" en su dudoso trato con muchas naciones (Jeremías 3:1).

¿Justicia o represión?

La última vez que los talibanes tuvieron un poder estable, antes del ataque de las fuerzas estadounidenses a raíz del ataque de Osama bin Laden contra el Centro Mundial de Comercio, en Nueva York, y el Pentágono, en Washington; impusieron en Afganistán una forma de ley musulmana estricta, un código moral aborrecible para la mayoría de la gente secular de Occidente, lo mismo que para muchos religiosos.

Ahora muchas mujeres afganas se han acostumbrado a las normas occidentales promovidas por el gobierno afgano depuesto, pero a los pocos días del golpe de agosto se vislumbró un cambio hacia las viejas costumbres. Los líderes talibanes aseguraron que las mujeres tendrían que llevar solamente el *hiyab* como cubierta de la cabeza, pero no toda la *burka* que cubre el cuerpo entero y que es lo que prefieren. En cuanto a retribuciones de la posguerra, la situación ha sido menos clara. Suhail Shaheen, vocero del Gobierno talibán, le dijo a la presentadora de la BBC Yalda Hakim: "Aseguramos a la gente en Afganistán, especialmente en la ciudad de Kabul, que su vida y propiedades están seguras. No habrá venganza contra nadie… Nosotros somos los siervos del pueblo y de este país" (15 de agosto del 2021).

Pero ante los informes de requisas casa por casa a los pocos días del golpe, y con *software* de reconocimiento facial e información biométrica de Estados Unidos que cayó en manos de los talibanes, muchos temen una ola de represión, que recuerde los peores excesos de los años noventa, los cuales tuvieron a muchos afganos simpatizando por un tiempo con las fuerzas occidentales que peleaban contra los talibanes. Para contar con esa solidaridad, ahora los talibanes deben derrotar a los guerreros del llamado EI-K, que pretenden imponer un gobierno islámico más radical en Afganistán.

Hay quienes guardan esperanzas, señalando los pasos positivos que lograron dar los talibanes durante su breve período en el poder tras la caída de la Unión Soviética. Observadores de las Naciones Unidas señalaron que, bajo el gobierno de los talibanes, la producción de heroína en Afganistán se había eliminado casi por completo hacia el 2001, fenómeno importante para el mundo, ya que el 90 por ciento de la heroína mundial proviene de amapolas cultivadas en unas pocas provincias afganas. Más tarde, y tras años de presencia militar de la coalición de Occidente, la producción de heroína alcanzó su máximo histórico en el 2017. Las fuerzas occidentales hicieron todo lo que pudieron por mantener las ganancias de la heroína fuera de manos talibanas… pero esas ganancias cayeron en otras manos.

Un futuro gobierno de justicia

Lo que no han comprendido los guerrilleros, ahora gobernantes, talibanes; es que ninguna teocracia puede funcionar bien si el que está a cargo no es Dios. Los cristianos verdaderos sin duda se esfuerzan por llevar una vida de obediencia, y entienden que no es su deber establecer gobiernos civiles que, en el mejor de los casos, solo podrían ser una pálida y defectuosa imitación del venidero Reino de Dios.

Jesucristo recuerda a sus seguidores que "la carne y la sangre no pueden heredar el Reino de Dios" (1 Corintios 15:50). Los cristianos fieles van a nacer dentro de ese Reino cuando Jesucristo regrese, y serán sus asistentes en el gobierno milenario (Apocalipsis 20:4-6). No hay victoria militar terrenal ni plataforma política que lo logre; solamente puede hacerlo, y lo hará, Jesucristo cuando regrese (Apocalipsis 1:7).

Cuando uno ve a su país asediado por agresores extranjeros, quizá sienta la tentación de tomar las armas y unirse a la lucha. Eso fue lo que ocurrió en Afganistán, donde finalmente había tantos afganos dispuestos a apoyar a los talibanes, que el viejo gobierno secular no podía mantenerse en pie sin el refuerzo artificial de la fuerza estadounidense. Ese no es el papel que le corresponde a un cristiano. Los cristianos ya tienen su *ciudadanía* en el Cielo, la cual se hará efectiva en la Tierra, en el Reino de Dios que vendrá. Su deber ahora es vivir en una tierra extraña, que es este mundo tan maltratado por Satanás, y obedecer desde ahora las leyes del futuro Rey que pronto vendrá, Jesucristo.

La noticia más cierta y mejor de todas es esta: llegará pronto el momento en que todas las tribus y naciones pondrán los ojos en Jerusalén, en el trono del Rey de reyes, Jesucristo, cuya autocracia benévola, la verdadera teocracia que necesita nuestro mundo asolado por guerras, extenderá su influencia por todo el planeta Tierra. MM

Hay naciones como Egipto y Etiopía que se mencionan directamente en la Biblia. Pero, ¿qué ocurre con naciones de mayor relevancia en el mundo moderno? ¿Es acaso posible que las profecías para el tiempo del fin no consideren a los Estados Unidos y la Mancomunidad Británica? La extraordinaria respuesta la encontrará en nuestro esclarecedor folleto:

Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía

No espere y solicítelo de inmediato enviando un correo a: elmundodemanana@lcg.org. A vuelta de correo lo recibirá, como todas nuestras publicaciones, sin ningún costo para usted. También puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: www.elmundodemanana.org.

Fortalezca su matrimonio

Toda pareja de casados desea tener paz, amor y felicidad. Pero pocos sienten que el matrimonio les ha brindado lo que esperaban. Hay principios bíblicos que le ayudan a la pareja a recibir las bendiciones de Dios para el matrimonio.

Por: John H. Ogwyn

Javier y Laura eran objeto de admiración por parte de sus amigos y allegados. Eran jóvenes, bien parecidos y recién casados. Acababan de graduarse de la universidad, y Javier había conseguido un empleo *ideal*. En la universidad, Laura se había destacado en su actividad social y Javier había sido buen deportista y buen estudiante. Ambos estaban entusiasmados con el nuevo empleo y las oportunidades que se les abrían, y esperaban vivir *felices para siempre*.

Roberto y Dora eran mucho mayores cuando se casaron, pero conservaban la salud y el vigor. Hacía varios años que Dora había enviudado y conoció a Roberto cuando comenzó a asistir a su iglesia. Pronto simpatizaron y finalmente se enamoraron. Tanto Roberto como Dora se habían sentido muy solos y ahora rebozaban de felicidad al acercarse la fecha de la boda. Los dos estaban convencidos de que sus penas y soledad quedaban atrás, y que les esperaban años de alegría y satisfacciones.

Con el paso del tiempo, las dos parejas vieron sus sueños transformados en pesadilla. Cada una de estas personas llegó al matrimonio cargada con heridas e inseguridades del pasado, y las tensiones normales de la vida conyugal no hicieron más que agravarlas. El amor se desvaneció reemplazado por el distanciamiento y la amargura. En su dolor, cada uno se volvió contra su pareja. Todos se habían decidido por el matrimonio pensando alcanzar el amor y la intimidad que tanto habían soñado, pero nada habían logrado; y en ambos casos la unión terminó en penas y amargura. Fueron vidas en las cuales triunfaron el dolor, los temores y el rencor; a expensas del amor y el anhelo de la felicidad.

¿Por qué tan pocas personas alcanzan tan anhelada felicidad en el matrimonio? Por cada matrimonio que se deshace en amarguras, otros muchos siguen adelante cojeando entre la incomprensión y el aburrimiento. ¿Por qué tiene que ser así? ¿Acaso es ser realistas esperar mucho más del matrimonio?

Entendamos un punto fundamental. La intención de Dios desde el principio es que el amor fuera mucho más que una simple *coexistencia pacífica* entre dos personas. Nos hizo varón y hembra con el propósito de que alcancemos la unidad dentro del vínculo conyugal. Esta unidad trae la connotación de verdadera intimidad. Pero, ¿qué es la intimidad, cómo se fomenta y se cultiva? La mayor parte de los matrimonios están lejos del ideal que Dios propuso. Sin embargo, quienes estén personalmente dispuestos a superarse y cambiar, sí pueden progresar y mejorar su situación.

Nuestra superación empieza al reconocer que solamente podemos cambiar nosotros mismos. Es fácil pensar que nuestro problema se podría resolver si nuestro cónyuge cambiara. Esto, desde luego, ¡no es así! Todos llegamos al matrimonio con nuestro bagaje acumulado. En muchos, las heridas del pasado generan barreras defensivas, con las cuales se pretende mantener a raya cualquier nuevo dolor o desilusión. Con el tiempo, estas barreras se convierten en obstáculos a la verdadera intimidad. Para acercarnos realmente a la otra persona, es preciso que eliminemos esas barreras.

Tanto Javier como Laura eran hijos de padres alcohólicos. Los de Laura se divorciaron cuando era niña. Luego de una niñez llena de perturbaciones, abandonó el hogar en su adolescencia para vivir con amistades y terminar sus estudios secundarios. Su personalidad

exterior, exuberante y simpática, ocultaba el ser interior agobiado por sentimientos de incapacidad e inseguridad. Las críticas la desmoronaban. Aunque otros la consideraban muy atractiva, Laura vivía bajo la sombra de su madre, mujer muy elegante, y eso la hacía sentirse tosca y torpe, incapaz de hacer bien las cosas. Tanto Javier como Laura habían aprendido desde la niñez a mostrarse alegres y sonrientes ante los demás, pero el temor les impedía salirse del mecanismo de autoprotección; incluso entre ellos. Ambos se convencieron de que la falla en el matrimonio era culpa de su pareja.

Dora era muy joven cuando se casó la primera vez. Pasó los tres decenios siguientes criando hijos. Aunque su esposo trabajaba duro para mantener a la familia, se mostraba frío y emocionalmente distante de su esposa e hijos. Mientras duró su primer matrimonio, Dora estuvo rodeada de gente, pero se sentía profundamente sola. Vio en Roberto una fuerza emocional que pensó les facilitaría una relación mucho más estrecha de la que había tenido con su primer marido. Sin embargo, ella y Roberto se ofendían fácilmente, ambos eran emocionalmente frágiles y muy dados a tomar a mal las palabras y acciones del cónyuge. Los malos entendidos aumentaban rápidamente. Cada quien se convencía de que si la otra persona cambiaba, todo se arreglaría.

Anhelar la intimidad no basta. El mundo está lleno de personas como Javier y Laura, y como Roberto y Dora; desesperadas por conseguir lo que nunca tuvieron. Se casan llenas de expectativas… que pronto desaparecen. Es posible lograr una mayor intimidad, pero la mayoría de las personas desconocen las claves que producen esa intimidad. En este artículo, analizaremos algunas de esas claves.

Importancia de la confianza

Desarrollar confianza en una relación es la clave principal para alcanzar la intimidad. La confianza tarda en edificarse, pero se derrumba fácilmente. ¿Qué cualidades ayudan a forjar confianza dentro del matrimonio? Ante todo, la primera cualidad es la fidelidad absoluta. El adulterio destruye la confianza de inmediato. La verdadera fidelidad implica no solamente evitar todo contacto sexual con alguien diferente de la pareja, sino también alejarse de las zonas de peligro. Esto es evitar la pornografía en todas sus formas, y no permitirse relaciones emocionalmente estrechas con personas del sexo opuesto. El descuido en estos aspectos puede causar heridas que socavan la confianza del esposo o la esposa, y que reducen grandemente las posibilidades de llegar a la verdadera intimidad.

Otro elemento que forja confianza es el uso debido de las palabras. Cuando menospreciamos o nos mofamos de alguien, especialmente en presencia de otros, ¿cómo vamos a pretender que después confíe en nosotros? ¿Quién desea revelar los secretos profundos del corazón a alguien que los va a volver en su contra para herirle? ¿Quién desea ser objeto de humillaciones, aunque la intención sea humorística? Nadie revela espontáneamente sus secretos si no tiene confianza para hacerlo. Y el daño se multiplica cuando las palabras hirientes se pronuncian a oídos de los demás.

Muchas personas adultas fueron blanco de comparaciones negativas y comentarios despectivos en su niñez. Se hicieron sensibles a las críticas, y esto las hace propensas a sentirse ofendidas. Para confiar en otra persona, tenemos que tener la convicción de su sinceridad. Aunque no podemos obligar a la otra persona a cambiar sus sentimientos ni su modo de ver las cosas, sí podemos portarnos de tal modo que facilitemos esos cambios. Cuando nos esforzamos por ganar la confianza, demostrando fidelidad y bondad en nuestras palabras y obras, nos vamos convirtiendo en personas como las que Dios desea ver. Al mismo tiempo, estamos produciendo un ambiente donde puede crecer la confianza.

Aprender a perdonar

El perdón es otra clave vital para fomentar la intimidad en una relación. Quienes no olvidan sus heridas y rencores no pueden lograr un acercamiento. Perdonar es renunciar a nuestro *derecho* de recibir justicia. La palabra griega traducida como "perdonar" en el Nuevo Testamento es *aphiëmi*. Es el término empleado en Mateo 6:12, donde Jesucristo enseñó a sus discípulos a pedirle al Padre: "perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores". El mismo término se emplea en Marcos 1:18, donde aprendemos que los primeros discípulos de Jesús, que eran pescadores, *"dejaron* sus redes". Perdonar es *dejar atrás*. También el término griego es traducido como "dejar" y "remitir".

Quienes se empeñan en castigar cada error y asegurar que la otra persona "sepa lo que se siente", solamente logran que se mantenga vivo el ciclo de heridas y ofensas. Al perdonar, *dejamos atrás* la ofensa. No hay que volver sobre los errores del pasado cada vez que surge un nuevo conflicto. La buena voluntad de *perdonar* es una de las características cristianas, y es elemento imprescindible en un matrimonio íntimo. Como bien lo explicó el apóstol Pablo en 1 Corintios 13, el amor "no guarda rencor" (v. 5).

Saber aceptar el perdón de Dios en nuestra vida es esencial para aprender a perdonar. Quienes encuentran más difícil perdonar, suelen ser personas que se criaron en un medio donde no tuvieron la experiencia del perdón verdadero. Aprendieron que el perdón es algo que se debe ganar o merecer, y les cuesta entender el concepto que la Biblia llama gracia. Aunque se arrepientan sinceramente y empiecen a cambiar, siguen bajo el peso de la vergüenza por sus pecados pasados y presentes, incapaces de convencerse por *la fe* de que todos sus pecados fueron perdonados por la sangre de Cristo Jesús (Romanos 3:25). Incapaces de sentir la paz que produce la absoluta confianza en que Dios perdona a quien se arrepiente, son igualmente incapaces de perdonar a los demás. La persona que se sintió rechazada, ahora es la que rechaza; y la que no se sintió perdonada, ahora no perdona. Quienes no pueden comprender y aceptar la gracia que Dios ofrece, ¿cómo pueden conceder verdadero perdón a los demás?

Mejor comunicación

Otra clave para fortalecer el matrimonio es dedicar tiempo para hablar de lo que es importante a los dos. Estos diálogos sobre las esperanzas y los sueños tienden lazos que se van fortaleciendo cada vez más. La comunicación es mucho más que un monólogo. Se necesita que alguien hable, pero también que alguien escuche. Quien escucha activamente se esfuerza por entender lo que realmente le quieren decir, y así evita los malos entendidos y estimula la comunicación.

La comunicación se efectúa no solamente con palabras sino también con lenguaje corporal, la inflexión de la voz y la expresión de los ojos. Al prestarle atención a la otra persona y escucharla activamente, también estamos comunicándonos, ¡diciéndole a la persona que habla que es importante para nosotros! Cuando nos distraemos mientras la otra persona habla, quizás absortos en un programa de televisión o en la lectura del diario, estamos dándole a entender claramente que no la valoramos. Aunque este no sea el mensaje que queremos enviarle, sí es, muy probablemente, el mensaje que nuestra pareja recibe.

Tengamos presente también la necesidad de aplicar la regla de oro al hablar. Hablémosle a la pareja con la misma bondad, cortesía y consideración que deseamos recibir. Los comentarios hirientes o malintencionados cierran la puerta a la buena comunicación, y po-

nen a quien escucha a la defensiva. Cuando nos sentimos a la defensiva, generalmente dejamos de escuchar para empezar a defendernos y protegernos.

En nuestro agitado mundo, muchas parejas no parecen tener tiempo para hablar de cosas profundas. Si los cónyuges desean un mayor acercamiento e intimidad, tienen que asegurarse de tener tiempo solos, sin interrupción, para hablar de lo que tienen en mente. Busquemos tiempo y lugar convenientes dadas las circunstancias. Pueden salir a caminar, sentarse en el patio o salir a tomar una taza de café o a cenar. Si no hallan tiempo para esto dentro del horario de actividades, más vale que examinen sus prioridades, y reorganicen el horario. La comunicación íntima es algo que no se puede omitir en la vida.

El camino del dar y el camino del obtener

La cuarta clave vital es pensar en dar y no en recibir. Cuando nos concentramos en satisfacer nuestras propias necesidades y deseos, estamos adoptando una actitud inherentemente egoísta ante la vida. Una diferencia fundamental entre el amor y la concupiscencia es que el amor busca dar, ayudar y servir; mientras que la concupiscencia busca placer para sí. Cuando practicamos el camino de dar en una relación, estamos demostrando la misma mente de Jesucristo (Filipenses 2:3-8).

En su boda, los novios suelen prometer amarse y honrarse. Pero en la vida de casados, muchos piensan solo en sus necesidades y no en sus obligaciones. Ningún ser humano puede satisfacer enteramente las necesidades del otro. ¡Esto solamente lo puede hacer Dios! Un conocido autor y psicólogo, compara el egoísmo en el matrimonio con la percepción que una pulga tiene del perro. A la pulga no le interesa darle nada al perro para beneficiarlo; lo que le importa es qué puede obtener del perro. El problema con muchos matrimonios ¡es que hay dos pulgas y ningún perro!

En su boda, los novios suelen prometer amarse y honrarse. Pero en la vida de casados muchos piensan solo en sus necesidades y no en sus obligaciones.

Cuando exigimos que nuestro cónyuge nos haga felices, lo que hacemos es reforzar nuestra sensación de vacío y frustración. La simple verdad es que nadie se puede garantizar los sentimientos con sus acciones. Nosotros somos responsables de cómo tratamos a nuestra pareja, pero no podemos hacernos responsables de cómo él o ella se sienta. Los sentimientos de la otra persona dependen de muchos factores fuera de nuestro control. Cada uno de nosotros debe asumir la responsabilidad por sus propios sentimientos y comportamiento, mientras permite que otros asuman la responsabilidad por los suyos.

Jesucristo hizo énfasis en la importancia de dar. Ahora bien, para emular el ejemplo de Cristo, debemos recordar que cuando daba, lo hacía siempre motivado por amor, y que daba de corazón. Cuando damos a otro, pero lo hacemos de mala gana y no de corazón, no resulta satisfactorio para quien da ni para quien recibe, y tampoco es aceptable ante Dios. Es preciso que acudamos a Dios para que sea Él quien provea todo lo que necesitamos (ver Filipenses 4:19), porque solamente así tendremos lo que se necesita para dar genuinamente a otra persona. Pensar en dar en vez de obtener es una clave vital para la verdadera felicidad en la vida.

Mantener la perspectiva correcta

Al practicar estos principios tendientes a una mayor intimidad en el matrimonio, no olvidemos que la relación más importante es la que tenemos con Dios, porque es el único que puede satisfacer todas nuestras necesidades y llenar el vacío que llevamos dentro. Cuando esperamos que otro ser humano lo haga, estamos exigiendo lo imposible, y preparando el camino para la desilusión y la frustración.

Busquemos la ayuda de Dios para crecer y cambiar, porque siempre está allí, y es la fuente del poder que necesitamos para realmente cambiar nuestra actitud y comportamiento. El cambio auténtico viene de adentro, y ese cambio solo es posible mediante la ayuda y el poder de Dios.

Seamos agradecidos por las bendiciones que recibimos a diario. Ningún desagradecido llega a sentirse realmente contento en la vida. La paz interior que viene de Dios se traduce en la relación con quienes nos rodean. La gratitud para con Dios, la decisión de poner nuestras ansiedades en sus manos, reconocer su amor y protección, conducen a ese espíritu de paz.

También debemos tratar de promover un sano sentido del humor en nosotros mismos y aprender a ver la vida en su aspecto menos serio. Esto puede darnos una mejor perspectiva de las cosas. Basta mirar la creación para ver que Dios ciertamente tiene sentido del humor. Pensemos, si no, en tantas cosas del mundo de los animales que nos hacen reír. ¿Podemos reírnos también de nosotros mismos? ¿De nuestras flaquezas e idiosincrasia? Si no, pasaremos por la vida volviéndonos demasiado serios y propensos a encresparnos ante la menor ofensa real o imaginaria.

Como seres humanos, fuimos hechos para tener intimidad. Nuestro Creador desea que compartamos la intimidad con Él, así como con nuestra pareja de toda la vida, estas son bendiciones para nuestro bien. La intimidad no es algo que se logra con facilidad ni naturalidad, cuando se interponen nuestros temores y nuestra actitud defensiva. Pero con la ayuda de Dios, podemos cambiar y superarnos hasta hacer realidad nuestro potencial. Sí se puede fortalecer un matrimonio, y se pueden aprender lecciones de ese matrimonio que nos ayuden a prepararnos para una relación de auténtica intimidad con nuestro Creador y Salvador por toda la eternidad. MM

Las obras de sus manos

La bendición de la lluvia

Por: Wallace G. Smith

Dios creó el ecosistema que vemos como medio que sustentara la vida. Lo creó hasta en el detalle más mínimo, incluida la lluvia que al caer riega la tierra sedienta.

En Hechos 14:17, el apóstol Pablo habla de las "lluvias del cielo" como señal de la bondad de Dios, que nos envía como testimonio para toda la humanidad. Efectivamente, la lluvia es una bendición. Claro está que un aguacero inesperado nos trae cierta desazón, cuando nos obliga a alterar nuestros planes que dependían de un cielo despejado, pero aun así, es maravilloso ver cómo la vida en la Tierra depende de esta bendición líquida que nos cae desde las nubes en lo alto.

Parece que el planeta Venus tiene lluvia de ácido sulfúrico en su atmósfera, y en Titán, una de las lunas de Saturno, se producen algunos aguaceros venenosos de metano líquido. En cambio, la Tierra tiene la bendición de recibir lluvias de agua que sostiene la vida. En sus primeras clases de ciencias, los niños de colegio aprenden sobre la lluvia y el ciclo del agua en nuestro planeta. El calor del Sol hace evaporar agua del mar y de otras fuentes, el agua evaporada forma nubes en la atmósfera, esas nubes sueltan agua que cae nuevamente a tierra, y la lluvia se filtra entre el suelo antes de evaporarse nuevamente, dando de nuevo comienzo al proceso. Es un ciclo continuo y vital en nuestro medio, que hace posible la vida.

El fenómeno de la lluvia es mucho más de lo que mostraban los diagramas de nuestros primeros libros de ciencias. La lluvia trae beneficios que no siempre vemos, ni comprendemos con cuánta inteligencia y refinamiento se ha diseñado nuestro mundo para que aproveche al máximo la bendición de la lluvia.

Beneficios especiales

¿Ha notado usted que los árboles y demás plantas se ven un poquito más frondosos y verdes unos días después de una buena lluvia?

Esto es porque la lluvia trae beneficios especiales que no se obtienen de otras fuentes de agua, debido en parte a los procesos atmosféricos que generan las gotas de agua. Por ejemplo, el agua de lluvia contiene mucho más oxígeno que el agua de otras fuentes. Esta mayor cantidad de oxígeno presta un servicio a las plantas cuando el suelo está muy saturado de agua. El agua de otras fuentes, como el agua de las tuberías, puede podrir las raíces por exceso de saturación; en cambio, el oxígeno en el agua de lluvia ayuda a prevenirlo. Esta agua, además, no pasa mucho tiempo en la tierra antes de que las plantas la absorban, y por eso es agua más *dulce*, es decir, con menos concentración de sal, cualidad que la hace más benéfica.

La lluvia, al caer, pasa por el aire y allí recoge nitrógeno, el gas que más abunda en la atmósfera. El nitrógeno, en forma de amonio y nitratos, es vital para la salud de las plantas, que lo absorben por las raíces y las hojas. Es interesante señalar que las descargas eléctricas que ocurren durante una tormenta contribuyen a la formación de nitratos: rompen las moléculas de nitrógeno en el aire y combinan los átomos recién separados con oxígeno, formando así los nitratos que la lluvia trae hacia el suelo. Es un proceso que trae a la mente el elogio del salmista al Creador: "Hace subir las nubes de los extremos de la Tierra; *hace los relámpagos para la lluvia"* (Salmos 135:7).

Otros componentes atmosféricos que se combinan con las gotas de lluvia le dan una *ligera* acidez al agua. Cuando esta agua empapa los suelos, su acidez de bajo nivel sirve para liberar nutrientes claves en la tierra, como cobre y zinc, facilitando su absorción por las raíces de las plantas. Lo anterior es muy diferente del efecto de la *lluvia ácida,* que libera más componentes nocivos que benéficos, y que es resultado de sustancias contaminantes o de erupciones volcánicas.

Hasta el impacto físico de las gotas de lluvia, y su efecto de *lavado,* traen beneficios. Cuando la lluvia no es demasiado fuerte, lava el polvo y otros materiales de la superficie de las hojas, que deben estar expuestas al Sol. La lluvia en las hojas ayuda a despejar las estomas: poros en la hoja que se abren y cierran para controlar la respiración de la planta, o intercambio de gases.

Destrucción y promesa

Cualquier cosa buena en exceso puede ser nociva, y la lluvia no es la excepción. La que acompaña los vientos en un ciclón, huracán o tifón puede convertirse en un agente terriblemente destructor. Desde que pecaron nuestros primeros padres, la humanidad ha vivido en un mundo que no presta gran importancia a las necesidades de sus habitantes. El exceso de lluvia en unas partes del planeta produce inundaciones y avalanchas de lodo, causantes de enorme asolamiento y destrucción. La Biblia afirma que hace más de 4.000 años, el Eterno se valió de la lluvia, sumada a "que fueron rotas las fuentes del grande abismo" (Génesis 7:11), para inundar toda la Tierra. La vida terrestre quedó totalmente destruida, salvo Noé y su familia y los animales que Dios había mandado proteger dentro del arca.

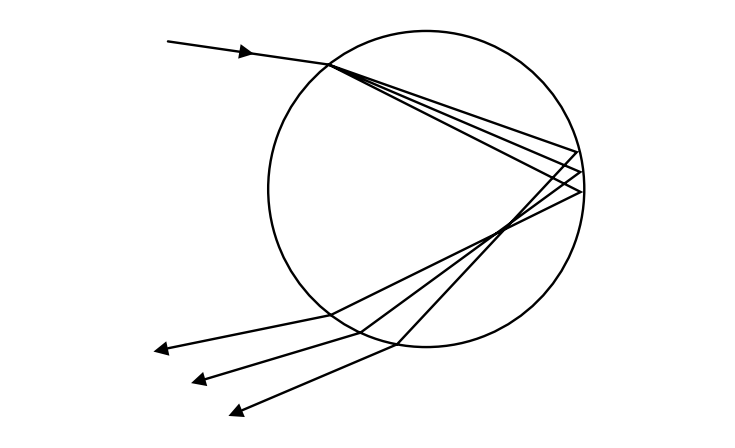
Pero al final de ese período terrible, Dios presentó otra de las maravillas que la lluvia nos regala. Las Escrituras inspiradas dicen que se valió del arcoíris como garantía de su promesa de no volver a inundar al mundo jamás (Génesis 9:12-17). Un detalle asombroso en las leyes de la física, es que se produce un arcoíris cuando el Sol se encuentra a cierto ángulo preciso detrás del observador. Los rayos de luz se refractan al pasar por las gotas como prismas diminutos, y se transforman, separándose en sus colores componentes. El resultado que vemos es una bellísima exhibición de rojo, naranja, amarillo, verde, azul, índigo y violeta.

Estos hermosos colores parecen formar un arco en el cielo entre el observador y la lluvia, de la misma manera como la promesa de Dios se interpone entre la humanidad y la amenaza de otra inundación global.

De la mano de Dios

Aunque no podemos controlar todas las fuerzas que operan en el mundo, tenemos la oportunidad de apelar a Aquel que sí las puede controlar. La lluvia es obra creada por Dios, y nos dice que se vale de ella en nuestros días para hacer cumplir sus designios, tal como en los días de Noé.

Las advertencias proféticas dadas a Israel, que siguen siendo relevantes para nosotros, nos recuerdan que viene lluvia sobre la Tierra solamente por voluntad de Dios. Si los israelitas hubieran obedecido al Creador, y si lo hubieran buscado, prometió: "Te abrirá el Eterno su buen tesoro, el cielo, para enviar la lluvia a tu tierra en su tiempo, y para bendecir toda obra de tus manos" (Deuteronomio 28:12). Pero si desobedecían, les dijo: "Dará el Eterno por lluvia a tu tierra polvo y ceniza" (v. 24). La lluvia da vida a la tierra, y fluye solamente cuando lo ordena y dentro de los confines de su voluntad.



Según esta ilustración, la luz ingresa a las gotitas de agua y se divide en los colores que la componen, a medida que se refleja hacia los observadores, creando un arco iris.

Como Dios generoso que es, "hace salir su Sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos" (Mateo 5:45). Sin embargo, vendrá el momento cuando las naciones que rechacen la autoridad de Jesucristo, y no envíen a su gente a guardar la Fiesta de los Tabernáculos en Jerusalén, no recibirán la bendición de la lluvia hasta que se arrepientan, y se sometan a Dios (Zacarías 14:16-17).

Mientras llega ese día, seguirán cayendo lluvias inesperadas que a veces nos obligarán a cambiar nuestros planes: tal vez un paseo al aire libre que termina súbitamente con sus participantes corriendo a buscar refugio, o un partido de fútbol que se cancela cuando los jugadores se disponían a salir al campo. La próxima vez que nos ocurra algo así, podríamos quizá dar un paso atrás y reflexionar sobre la maravilla que es vivir en un planeta donde el agua vivificadora abunda tanto que cae del cielo. Y quizá también dirijamos una breve oración a nuestro Padre de misericordia, para darle las gracias por la bendición de la lluvia. MM